



JOSÉ MANUEL MESÍAS: UNA ENTRADA AL ÍNDICE DE IMÁGENES DE LA CUBA MAMBISA

Jamila Medina Ríos

Brown University, Departamento de Estudios Hispánicos
jamila_medina_rios@brown.edu

RESUMEN: Desde el siglo XIX disímiles creaciones cubanas han revisitado el imaginario independentista de la isla. Hoy las reencarnaciones mambisas (de quienes impugnaron la colonia española) afloran en un corpus que hibrida cronotopos y poéticas al repensar el país a través de *imágenestextos* –según las denomina W.J.T. Mitchell–. Entre ecosistemas, apócrifos y archivos, el artista visual José Manuel Mesías (La Habana, 1990) se adentra en las guerras decimonónicas por *presenciar* (hacer presente y ser testigo de) la(s) historia(s) de Cuba. Su diptico *Hortus conclusus/ Rectificaciones a la obra de Armando Menocal “La muerte de Maceo”* (2017) expone la manigua como insumisa, mágica y curativa, crisol de hitos indoantillanos y afrodiáspóricos, cuyas conexiones regionales revelan otras vías de regeneración de la comunidad archipiélaga cubana –para decirlo con Nanne Timmer.

Palabras clave: Cuba, mambises, guerras de independencia, poética hero(t)ica, presenciación.

JOSÉ MANUEL MESÍAS: AN ENTRY IN THE ÍNDICE DE IMÁGENES OF MAMBISA CUBA

ABSTRACT: Since the 19th century, diverse Cuban creations have revisited the island's independence imagery. Today, the reincarnations of the mambises (those who fought against Spanish colonial rule) emerge in a body of work that hybridizes chronotopes and poetics by rethinking the country through image-texts, as W.J.T. Mitchell calls them. Between ecosystems, apocrypha, and archives, visual artist José Manuel Mesías (Havana, 1990) delves into the nineteenth-century wars to witness (make present and bear witness to) the history(ies) of Cuba. His diptych *Hortus conclusus/ Rectificaciones a la obra de Armando Menocal “La muerte de Maceo”*

(2017) exposes the jungle as rebellious, magical, and healing, a melting pot of Indo-Antillean and Afro-diasporic landmarks, whose regional connections reveal other avenues of regeneration for the Cuban archipelago community –to quote Nanne Timmer.

Keywords: Cuba, mambises, wars of independence, hero(t)ic poetry, witnessing.

Recibido: 26 de agosto de 2024

Aceptado: 18 de junio de 2025

De la manigua musicalizada a las artes visuales hoy: en clave de *lucha*

Lucha tu yuca, taíno./ Lucha tu yuca./ Forrajea la manigua./ Trilla el monte y machuca./ [...] Anacaones, caribes, guanajatabeyes,/ hasta los ingenuos siboneyes,/ agarran los macutos a la hora 'e los mameyes./ Y emigran a los prósperos caneyes.

Ray Fernández: "Lucha tu yuca"¹

Hay un pegajoso estribillo de la trova contemporánea que hibrida los cronotopos de varias Cubas. La instantánea descarnada de una nación que emigra resemantiza allí el vocabulario precolombino para hablar del día a día revolucionario. El cantautor Ray Fernández reactiva asimismo los imaginarios cimarrones y mambises, al apelar a las estrategias de supervivencia de tales actores anticoloniales: fugados, los unos, del barracón plantacionista al palenque (al monte); alzados, los otros, en la manigua, para fundar la República en Armas,² en contra del imperio español. "Lucha tu yuca..." popularizó a ese músico, al entonarla cada jueves en su peña del Diablo Tuntún: un concurrido pianobar habanero del barrio de Miramar. Su melodía congrega materialidades gastronómicas, políticas y mágico-rituales de quienes habitaban primigeniamente el país (*caribes, siboneyes, guanajatabeyes...*), en páramos luego compartidos con el cimarronaje y las guerras independentistas del siglo XIX, mientras retrata a quienes siguen apelando a la religiosidad, "taína" o

¹ Ray FERNÁNDEZ: *Lucha tu yuca* (2007). YouTube, 5 de diciembre de 2014, www.youtube.com/watch?v=9kPFg9Go7I4. Para observar la hibridación de temporalidades, glosó la letra, poniendo el acento en los vocablos típicos de "cada" Cuba y en los indoantillanismos, no solo aruacos, que son parte de la variante del español en la isla.

² La República de Cuba en Armas se fundó entre las tropas independentistas (1869). Aprobada la Constitución de Guáimaro, se invistió al presidente, la Bandera de la Estrella Solitaria se erigió en insignia nacional y se declaró la libertad de todos los habitantes del país.

africana, en pos de enfrentar lo cotidiano en pleno xxi, u optan por abandonar la isla cuando desmayan los ánimos, o sea, “a la hora de los mameyes”.³

Como sugiere la letra, *luchar* –que es asociado con las batallas anticoloniales y nacionalistas (mambisas, guerrilleras o rebeldes) en el sociolecto de la Revolución Cubana (SRC)⁴– ha experimentado un corrimiento semántico –o, más bien, un reforzamiento de circunstancias ya empolladas en la acción de ‘ganarse/ abrirse paso en la vida’–, al ser atemperado por la sabiduría popular con frases como “no cojas *lucha*” o “aquí, en la *luchita*”.⁵ El vocablo *luchar* fue tomado de la retórica bélica de los insurgentes, entre quienes también campeó el hambre y cuyo Ejército Libertador (EL) peleó contra España en clara desventaja tecnológica (paradigmáticamente con el machete⁶ del azúcar y el palenque). Movido el foco: del ideal colectivo a la búsqueda de soluciones individuales, en el ámbito de la economía doméstica e informal, *la lucha* describe hoy, literalmente, la supervivencia, *el forrajeo* que otrora asolara a mambises, reconcentrados, cimarrones, libertos, plateados o voluntarios, y que no ha cesado de marcar la identidad cubana. Si *luchar* denotaba guerrear contra los poderes neo/coloniales –como asumió el diario homónimo, *La Lucha*–,⁷ con el triunfo revolucionario de 1959, el vocablo pasó a ser recurrente en agrupaciones léxico-semánticas como *la lucha clandestina/ ~ armada/ ~ contra bandidos/ ~ ideológica*. Tal vigencia en el ideario político es patente en discursos de Fidel Castro Ruz, como sugiere su definición del 1^o de mayo de 2000: “Revolución [...]

³ Dado su uniforme rojinegro, una etimología convincente para “la hora de los mameyes” (citada en situaciones de emergencia) remite a la toma de La Habana por los ingleses (1762), a quienes se comparó con esa fruta de masa naranja, semilla marrón y nombre aruaco. El toque de queda, decretado con el cañonazo de las nueve, cuando aquellos salían a patrullar, resultó un lapsus incómodo, crucial para volver a casa, y fue bautizado como tal. La canción de Ray Fernández alude, sin embargo, a la partida del terruño.

⁴ El sociolecto de la Revolución Cubana es la variedad lingüística que refleja, discursiva y semánticamente, las materialidades del sistema político instaurado tras 1959. Abarca términos de otras revoluciones, la filosofía, las religiones o las ciencias “exactas” y no es exclusivo de una clase social ni de la comunidad lingüística nacional. Asumo la terminología historiográfica de la isla y el SRC para hechos denominados en los EE. UU. según otras perspectivas. Duplico nombres por un entendimiento común.

⁵ Flora BISOGNO: “Vivere nell’informalità: Luchar nella Cuba post-sovietica”, Università degli Studi di Milano Bicocca, tesis, pp. 97 y ss., 2010. https://boa.unimib.it/retrieve/e39773b1-cb12-35a3-e053-3a05fe0aac26/Phd_unimib_R00649.pdf

⁶ Para la caracterización del machete como “arma predilecta” del Ejército Libertador, cfr. Ismael SARMIENTO: *El ingenio del mambí*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2008.

⁷ Fundado por Manuel Villanueva (1882), en la Tregua Fecunda, *La Lucha* era un semanario “liberal autonomista”. En 1902, diario y bilingüe, criticó la intervención, el entreguismo y la Enmienda Platt.

es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; [...] es *luchar* por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo [...].⁸

La resemantización que tanteo no solo atañe así al imaginario de los mambises, sino al sociolecto revolucionario, siendo que en la Cuba de hoy *luchar* es sinónimo de *resolver*,⁹ al imbricar disímiles actos de resistencia, resiliencia y anarquía frente a la precariedad, el bloqueo capitalista o las leyes socialistas, gestados en un marco de valores a menudo divergentes de los estatales, gracias a una red de personas vinculadas por favores mutuos, afectos y solidaridad. De hecho, a principios de esta década y para visibilizar *La lucha* (2020) de la comunidad LGBTIQ+ cubana, Alejandro Cañer reactivó el término. Sobre un fondo blanco, presidido por siete letras de colores cambiantes, un arcoíris de machetes se referiría esta vez a sujetos no heteronormativos cuya heroicidad radica en el activismo. El cartel, que se viralizó sin firma en internet, cuitiza un arma de falomorfismo notable, que ha mutado a su vez: del cimarronaje a la carga (no solo anticolonialista), del surco a chapear malezas.



Alejandro Cañer

⁸ Fidel CASTRO RUZ: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Tribuna Abierta de la juventud, los estudiantes y los trabajadores por el día Internacional de los Trabajadores, en la Plaza de la Revolución, el 1^o de mayo del 2000", www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-por-el-dia-internacional-de-los-trabajadores-plaza-de-la-revolucion

⁹ Según confirma el corpus, el papel de las mujeres cubanas en “‘resolver’, ‘hacer el pan’ y ‘conseguir’ artículos de primera necesidad” es central, como si lucharan “por partida doble”, compelidas entre el “esfuerzo diario de gente común” y “la ‘gran lucha’ revolucionaria” (Elzbieta SKLODOWSKA: *Invento, luego resisto: el Período Especial en Cuba como experiencia y metáfora [1990-2015]*, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 2016, p. 298).

Cabe preguntarse: ¿por qué persiste el simbolismo mambí en la Cuba del xxi, reencarnado en el habla cotidiana, la música o el último grito del diseño? Este ensayo aventura respuestas y esboza cómo se va actualizando ese imaginario –entre dominantes como la *presenciación* y poéticas como la *mortuoria* o la *hero(t)ica*. Para abrir el diálogo sobre/con los insurgentes resurrectos en el panorama creativo actual de la isla, centro mi análisis en el diáptico *Hortus conclusus/ Rectificaciones a la obra de Armando Menocal “La muerte de Maceo”* (2017) de José Manuel Mesías. Con el propio movimiento de las piezas –yendo y viniendo de la manigua a la plantación, a la agricultura, con las velocidades y pausas acostumbradas entre guerra y paz–, exploro la agencia del cronotopo mambí para testomiñarse como escenario polimorfo (insumiso, mágico, curativo), donde convergen mitos bélicos indoantillanos¹⁰ con religiones afrodiáspóricas, mientras vivos, muertos y otros sinti/entes se dan mano y voz. Para concluir, a través del baile, terco y “público”, del moriviví (nombre cubano de la planta *Mimosa pudica*), como alegoría de la pervivencia del independentismo, pese a las relaciones explorables entre el corpus cubano y repertorios, de hoy y de ayer, que han confluido en los Caribes y otras costas.

El “timbre de gloria” del *mambí*: etimologías y prismas

La palabra más venerada en Cuba —*mambí*— nos fue impuesta peyorativamente [...] en boca de los colonialistas españoles [...] clamamos como un timbre de gloria el honor de consideramos descendientes de mambí, [...] de negro alzado, cimarrón, independentista; y nunca descendientes de esclavista.

Roberto Fernández Retamar: *Calibán. Apuntes sobre la cultura de nuestra América*¹¹

Releyendo la historia de Cuba del xix a la contemporaneidad, tanto como sus luchas de otrora (Guerra Grande o de los Diez Años: 1868-1878, Guerra Chiquita: 1879-1880, Guerra Necesaria: 1898-1895¹² y, entrumbas, la Tregua Fecunda: 1880-

¹⁰ Obviando lo discutible de términos como *taíno* o *nativo*, con *indoantillanos* me refiero a los pueblos habitantes de Cuba antes de la Colonia, entre los que hubo –como en el continente– aruacos. Con las Crónicas de Indias por trasfondo, en la isla se suelde hablar de *indios* y *aborígenes* o de tribus “originarias” como los *siboneyes*; ha sido usual la clasificación *recolectores-cazadores-pescadores* y *agricultores-ceramistas*.

¹¹ Roberto FERNÁNDEZ RETAMAR: *Calibán. Apuntes sobre la cultura de nuestra América* (1971, <https://www.literatura.us/roberto/caliban.html>)

¹² La tercera guerra de independencia se ha denominado según sus actores (Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana, Guerra Hispano-Estadounidense, *Spanish-American War*). Elijo el

1895), se observa un abanico de razones que han nutrido la perdurabilidad del mambí en distintas esferas (y costas) de la cultura cubana, en tránsitos teñidos de anticolonialismo, republicanismo, nacionalismo, fidelismo o anticastrismo. Mi interés ha sido despertado por el *revival* del tópico de las mambisadas en el XXI cubano, si bien debo apuntar que las revisiones del paradigma de los "padres" independentistas norteamericanos han hallado coro en otras zonas del continente. Así en México, Venezuela, Colombia o Argentina, con la cuirización de Simón Bolívar (por Juan Dávila y Carlos Luis Sánchez Becerra, en *The Liberator* [1993] y *La Gran Columbia* [2020], respectivamente) y Emiliano Zapata (por Fabián Cháirez),¹³ o con la muestra colectiva *¿Suficientemente negro?*, dedicada en 2019 a Juan José Nieto, y la búsqueda de "Un retrato para [la afroargentina] María Remedios del Valle", en 2020. Siendo aquí inabarcables tanto esas polémicas regionales como la panorámica del corpus mambí contemporáneo o sus antecedentes, apunto que se trata de un nutrido legajo, literario y visual. Orbita entre poesía, narrativa, teatro, performance, instalación, escultura, pintura y otras variantes. Y, en mi caso, dado que mapeo las reencarnaciones insurrectas entre autores nacidos en Cuba de 1971 a 2001, se hallan diseminadas por las Américas y España.¹⁴

Para desgranar las resurrecciones mambisadas, en los discursos estéticos de la isla, se impone sobrevolar los semas conjugados en el apelativo. Más seguramente bantú que indoantillano, en consonancia con las realidades que nombra y sus expresiones briáreas, la etimología de *mambí* está cruzada de opacidades.¹⁵ Pájaro o árbol de lo profundo del monte. Cruce de buitre y de mono. Oreja y –por extensión– los

apelativo Guerra Necesaria, del polígrafo y pensador José Julián Martí Pérez (La Habana, 1853-Dos Ríos, 1895), fundador del Partido Revolucionario Cubano y Héroe nacional de Cuba, cuya efígie preside el billete de un peso en la isla, y quien se refería al continente como *Nuestra América*.

¹³ Para el revuelo levantado por la representación de Fabián Cháirez, cfr. 'La Revolución', la pintura de Zapata feminizado que causa polémica", *Milenio Digital*, 10 de diciembre de 2019, <https://www.milenio.com/cultura/arte/zapata-feminizado-revolucion-pintura-genera-polemica>

¹⁴ Junto a creaciones que referiré, se congregan hoy en el corpus mambí cubano las artes visuales de Ariel Cabrera Montejano, Miguel Alejandro Machado; y piezas de teatro de Pedro E. Villarreal, Martha Luisa Hernández Cadenas y Andrea Doimeadiós. En poesía, hay textos y libros de Ronel González, Sergio García Zamora, Félix J. Batista del Valle, Eduard Encina, Leymen Pérez, Oscar Cruz, Liuvan Herrera Carpio, Yansi Sánchez, Fabián Suárez Ávila, Yanier H. Palao, Karel Bofill Bahamonde, Gelsys M. García Lorenzo. Y, junto a las novelas de Leidy González Amador, Marcelo Morales, Ahmel Echevarría, Evelio Traba, Víctor Hugo Pérez Gallo, tenemos los cuentos de Jorge Luis Rodríguez Reyes, Deibys O'Farril Moré, Yonnier Torres Rodríguez, Juan Pablo Noroña Lamas, Carlos César Muñoz García del Pino, David Alfonso Hermelo.

¹⁵ Dos categorías productivas en lo ateniente al corpus mambí han sido tratadas a partir de Édouard Glissant y Severo Sarduy, por Guillermina DE FERRARI: "Opacity and Sensation in Reynier Leyva Novo's Historical Installations", *IVC*, 18 de abril de 2015, <https://www.invisibleculturejournal.com/pub/opacity-and-sensation/release/1>

orejanos: animales de crianza, acaso sin marca. Sustancia jabonosa o comestible de Sudamérica. Quien huye rebelado contra su cacique. Título de jefe en Senegal. Región del Congo. Cimarrón, jíbaro.¹⁶ Adivino, hechicero, 'el que hace el mal' o *sudika mambi*, en el Palo Monte Mayombe –uno de los sistemas mágico-religiosos afrocubanos–.¹⁷ Doble-hombre. Y genérico peyorativo de los insurrectos dominicanos,¹⁸ en la Guerra de la Restauración (1863-1865), acaso inspirado por el criollo, haitiano, desertor del ejército colonial? Juan Ethnnius o Eutimio Mamby, Mambez o Mambí. De ahí que lo maravilloso y lo inasible (por cerrero, resbaloso, ambiguo, mestizo, bifronte, híbrido y dañino –como las "plantas indeseables" o "invasoras"–) serían caldo de cultivo de tan reticente centauro.

Volviendo a los hechos, es plausible que el estilo de lucha con machete y a caballo, trasplantado por el dominicano Máximo Gómez Báez,¹⁹ fuera reconocido como artimañas de *mambí* por los colonialistas, quienes habrían hecho extensivo el apodo a Cuba, e incluso a Filipinas, para derrogar a todo tipo de insurrecto –a sus ojos: infidente, revoltoso, filibustero o bandido–. La identificación con el nombre, revirtiendo lo ofensivo en defensivo, se ilustra con otro periódico: *El Mambí*, salido en la imprenta Libertad en 1869, para informar de las lides separatistas incluso en el exilio. Barajando usos y facetas, más que dominicanismo o cubanismo, un

¹⁶ Más que conexión parcial o a posteriori, el actuar cimarrón se describía con el término *mambisa*: entre bantúes, 'marcharse', 'fugarse'; por el radical *ambi*, el morfema verbal -sa y el prefijo *m-* de persona. Como vocablo congo, *mambí* estaría en el herero: *m-kimbisa*, y el bacuelo: *m-ambisa*, mientras que en kaffir *mambisa* significa 'decir adiós' (Juan Luis MARTÍN: *Ecué, Changó y Yemayá*, La Habana, Cultural, 1930, p. 134).

¹⁷ Se constata lo negativo de la raíz en otros idiomas africanos. Si en lingala *mambí* se vincula con algo maléfico, igualmente, en kikongo el morfema -*mbí* se refiere a alguien "mauvais, méchant, dégoûtant, laid, vilain" (K. E. LAMAN: *Dictionnaire kikongo-français avec une carte phonétique décrivant les dialectes les plus importants de la langue dite Kikongo*, Bruxelles, Librairie Falk fils, 1936, 2 t., p. 529).

¹⁸ Amén de las fluctuaciones entre ejércitos, el diálogo entre islas y sociolectos independentistas es patente y productivo, si bien los entrecruces sociales y las pugnas racializantes son propios de cada enclave. A vecindados en cantones, los dominicanos eran soldados-monteros; caracterizados por la desnudez, la escasez y el merodeo (Pedro Francisco BONÓ: "En el cantón de Bermejo" *apud* Raymundo Manuel GONZÁLEZ DE PEÑA: "La Guerra de la Restauración vista 'desde abajo'", *Clío. Órgano de la Academia Dominicana de la Historia*, 79, 180, jul.-dic. de 2010, p. 160. <https://academiadominicanahistoria.org.do/wp-content/uploads/2017/07/180-1.pdf>). Peleando con machetes y ¡lanzas! que daban "pánico" a sus enemigos, los restauradores los aventajaban operando de noche, habituados a favorecidos por el medioambiente (cfr. Roberto CASSÁ: "Quince puntos sobre la Restauración", *Memorias de Quisqueya*, 4, jul.-sept. de 2010, pp. 6-12. agn.gob.do/index.php/publicaciones/revista-memorias-de-quisqueya?download=28:revista-mdeq-4).

¹⁹ *El Generalísimo*, Máximo Gómez Báez (Baní, 1836-La Habana, 1905), consta entre los principales independentistas de Cuba por ser líder clave en las guerras del 68 y el 95.

afroantillanismo, el membrete es santo y seña de recalibanización.²⁰ Dispara(n)do en multíparas direcciones, reconecta con la trata esclavista y las masculinidades bélicas de las Américas, con la solidaridad (no solo caribeña)²¹ y con el ignoto campo de batalla de los *manigüeros*. Acentúo lo proteico de su inescrutabilidad porque los asuntos con que entrampa etimológicamente lo mambí laten en sus metamorfosis. Del cuerpo (individual o militar y policéfalo) al corpus, en ciclos de coaptación (museográfica, política, educativa), desautomatización y remitificación, estos héroes han ido encarnando, en día/sincronía, distintos roles, en y fuera de Cuba.

Con enfoques que han solidado privilegiar las artes o las letras desde prismas dispares (mitos, caricaturas, hagiografía, topofobia/filia, raza, género), la latencia ha sido atendida, entre otras, por las investigaciones de Alicia González Diago de Oria, Blancamar León Rosabal, Louis Pérez Jr., Teresa Prados Torreira, Jorge Camacho, Bárbara Moraima Argüelles Almenares.²² Recientemente, Éric Morales-Franceschini se ocupó de representaciones heterogéneas (literatura, cine, animación) y de las efigies de Mariana Grajales y Carlos Manuel de Céspedes, como madre/padre de la m/patria, en *The Epic of Cuba Libre: The Mambí, Mythopoetics, and Liberation* (2022).²³ Volcada sobre las parcelas de las artes y las letras cubanas donde lo mambí habita más recientemente (c. 2005-2025), he delineado algunas *dominantes* que guían esas creaciones insulares y diáspóricas, recorriéndolas entre un abanico de *poéticas* y desde la perspectiva de las *imagenestextos* (de W. J. T. Mitchell),²⁴ siendo que, entre lo material y lo simbólico, propongo que operarían como *suturas* (históricas, estéticas, archipiélagas).²⁵

²⁰ Asumo *recalibanizar* según Roberto Fernández Retamar y sus definiciones de identidad (caribeña y latinoamericana), inspiradas en Caliban, personaje shakesperiano de *The Tempest*, ¿antropófago? y rebelde.

²¹ Tropas europeas, latinoamericanas, estadounidenses, chinas, caribeñas... nutrieron el Ejército Libertador, según Enrique ROS: *Cuba: mambises nacidos en otras tierras*, Florida, Ediciones Universal, 2011.

²² Siendo inabarcables aquí, sugiero consultar asimismo, junto a otras propuestas investigativas, las de: Agnes Lugo-Ortiz (1999), Arcadio Díaz Quiñones (2000), Robert C. Nathan (2007), Jorge Bermúdez (2013), Grethel Morell Otero (2015), Zoila Lapique Becali (2018), Pablo Alonso González (2021).

²³ Mariana Grajales Cuello (Santiago de Cuba, 1815-Jamaica, 1893). Mambisa y progenitora de los Maceo. Trasladó armas y pertrechos para los insurrectos y fue enfermera del EL. Carlos Manuel de Céspedes (Bayamo, 1816-Sierra Maestra, 1874) protagonizó el Grito de Yara. Fue Mayor General del Ejército Libertador y Presidente de la República de Cuba en Armas. Sus anecdotarios propician sus apelativos.

²⁴ W. J. T. MITCHELL: *Teoría de la imagen. Ensayos sobre la representación verbal y visual*, Tres Cantos, Akal, 2008.

²⁵ Para los rasgos archipiélagicos, planteados desde las teorías caribeñas de Édouard Glissant, cfr. Nanne TIMMER: "The Island and the Madhouse: Rethinking the Subject and the

De la(s) República(s) a la(s) Revolución(es): presencia(s) y persistencia mambisas

Para Elpidio Valdés, patriota sin igual [...] / Él no cree en nadie,/ ni en esto ni en lo otro,/ ni en lo de más allá./ [...] a la hora de buscar la libertad.

Silvio Rodríguez: "Elpidio Valdés" o "Balada"²⁶

Gallego, [...] la historia es espiral que nunca acaba:/ uno la lleva alante, otro la caga./

Si Maceo resucita y va a entrar al Sol Meliá,/ yo creo que se arma otro Baraguá.

Frank Delgado: "Quinto centenario"²⁷

Desde el siglo XIX, al acto de revisitar la lucha insurrecta, como volviendo sobre una tumba o herida mal cerrada, lo guía lo inconcluso. Para comprender la pervivencia del tema mambí, pueden esgrimirse causas históricas, económicas y otras que llamaré semióticas y espirituales. Caído el telón y desplazados los cubanos del proscenio, con la intervención estadounidense (1898-1902) y el culmen trágico de la Enmienda Platt,²⁸ la revolución triunfante sobre España se aprecia traicionada, abortada, "inacabada".²⁹ Resultará problemático, asimismo, el ideal del "color cubano" que venían macerando sus primeros actores, al reunirse antiguos terratenientes y esclavos en el seno de las gestas decimonónicas; que asumirá el vanguardismo al pensar en "razas" y "continentes", engranados por "un garfio

Archipelago in Recent Cuban Literature". *Discourse: Journal for Theoretical Studies in Media and Culture* 36, 1 (2014), pp. 54-70.

²⁶ Silvio RODRÍGUEZ: *Elpidio Valdés* (1970), *Youtube*, 31 de mayo de 2015, <https://youtu.be/xgqal9WeWfk?si=r6lEgRZYmdrHcMeH>

²⁷ Frank DELGADO: *Quinto centenario* (1995), *Youtube*, 13 de noviembre de 2009, www.youtube.com/watch?v=c8mDRH9yzcU

²⁸ Enmienda Platt: ley del Congreso de los EE. UU., impuesta como principio *sine qua non* para el cese de la ocupación. En febrero de 1901 fue presentada por el senador Orville Platt. Daba derecho a los EE. UU. de intervenir militarmente en Cuba (art. 3). Cedía parte del territorio para estaciones navales o carboneras, como la sempiterna Base Naval de Guantánamo (art. 4, aún vigente). Tras sus intervenciones en la isla (1898-1902 y 1906-1909, en la Guerr[it]a de agosto), la amenaza de ocupación regresó con la tragedia del Partido Independiente de Color (1912), la Guerra de la Chambelona (1917) e, igualmente, con la Revolución del 33; hasta ocurrir la Invasión de playa Larga y playa Girón/ Bahía de cochinos (1961), previa a la Crisis de octubre/ de los Misiles o del Caribe.

²⁹ "¿La epopeya de Cuba, como una gran sinfonía, quedó inacabada?", se pregunta el abarcador proyecto, de más de cien años (1839-1947), de Alicia GONZÁLEZ DIAGO DE ORIA: "La emancipación cubana a través de las fuentes literarias", Universidad de Valladolid, extracto de tesis, 1986-1987, p. 33.

submarino”,³⁰ y que renovará el giro emancipatorio de 1959, al reabrir y hacer suyo el expediente de insatisfacciones y quimeras mambisas. Desde el alzamiento de Céspedes en La Demajagua, el 10 de octubre de 1868, habría una incoherencia entre el surgir de la rebelión (promotora de una abolición ambivalente,³¹ al tiempo que rompía los cerrojos de los barracones) y su actuar en la manigua (donde los sujetos liberados devinieron combatientes u otra vez entes de servicio). De una contienda a otra, y con la Revolución Haitiana por contrapunto, hubo discordancias entre la retórica de la República en Armas, preconizadora de la armonía del “con todos y para el bien de todos”³² y ávida por demostrar a sus críticos que esta otra isla no sería hundida por el odio racial. Muchos grados militares se otorgaron en relación con el estatus social, y el blanqueamiento y el afán civilizatorio permearon al Ejército Libertador finisecular, al prever quiénes ocuparían el poder en la paz del xx. La promesa de una nación con/de/para ciudadanos de cualquier “color” dejó que desear al representarse como pueblo capaz de autodirección ante el nuevo ojo imperial. En la República, si la negritud hizo del asociacionismo una plataforma de integración social –que a ratos reprodujo la asimilación y la subalternidad–, es sonado el caso del Partido Independiente de Color (PIC), conciliado justo contra la discriminación racial y masacrado por el gobierno en el Oriente de 1912.³³ Tras 1959, aislados en el Partido Comunista de Cuba (PCC) los sectores antibatistianos, no solo se aplano la diversidad de activismos políticos, sino que la proyección gubernamental de erradicar el racismo, junto al llamado a la unidad y la

³⁰ Nicolás GUILLÉN: “Prólogo”, *Sóngoro cosongo* (1931), www.cervantesvirtual.com/obravisor/songoro-cosongo-1931--0/html/ff47ec48-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.htm

³¹ Cfr. Ada FERRER: *Cuba insurgente: raza, nación y revolución, 1868-1898*, Editorial de Ciencias Sociales, 2011, acerca de las disyunciones y los contubernios de independentismo y racismo en las tres guerras. La autora matiza y glosa las leyes mambisas sobre la abolición, paulatina, y la participación de los esclavos insurrectos en la liberación de sí y de la isla; analiza el discurso prerrebelión del 95 y las convergencias entre patriotas, para pelear al abrigo del “color cubano” –preconizado luego por el poeta Nicolás Guillén.

³² La frase de José MARTÍ (cfr. nota 12) finaliza el discurso homónimo, en el Liceo Cubano en Tampa (26 de nov. de 1891). El alegato por una guerra que rectificase las otras alude a la matría y visibiliza al mambí como alma en pena: “[...] basta de meras palabras! [...] alcémonos para darle tumba a los héroes cuyo espíritu vaga por el mundo avergonzado y solitario; [...] para que algún día tengan tumba nuestros hijos! Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: ‘Con todos, y para el bien de todos’”, https://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/marti/discursos/1891_11_26.htm

³³ Fueron masacrados Evaristo Estenoz Corominas, Pedro Ivonet Dofourt y unos 2000 o 6000 afrodescendientes. Presidía la República de Cuba José Miguel Gómez; lideraron la represión José de Jesús Monteagudo y Pablo Mendieta Montefur. Los cinco eran veteranos del EL. La reimpresión de la foto-telón de la tragedia consta en *Índice de imágenes* (2017) de José Manuel MESÍAS, como *Colofón a los Independientes*.

asunción de un paradigma ilustrado y científico,³⁴ obturó tanto la discusión sobre/contra las prácticas y las creencias racializantes como el enfrentar los micropoderes reproductores de las jerarquías (neo)coloniales.³⁵

Lo referido es histórico y parte de la “herida profunda” –como la ha llamado Francisco Pérez Guzmán³⁶– de las guerras independentistas, entre las contradicciones por la hegemonía bética y civil, la irrestañable llaga de la esclavitud y la frustración de un final sin victoria. Por otro lado, considero que existen razones semióticas, que dimanan de la representación mambisa entre sus actores o quienes han conmemorado sus gestas. Cesadas la Guerras del 68 y la Chiquita, comenzó – para decirlo a la manera de Serge Gruzinski– la batalla de las imágenes por decidir quiénes, cómo y para qué debería recontarse lo recién vivido o por vivir –actitud que continuará durante el siglo xx, y que no solo se desarrolla en los predios de lo verbal o del archipiélago–. De las crónicas, el teatro, la novelística y los reportajes fotográficos, a las ilustraciones de periódicos y revistas, los caballetes y los monumentos, hasta desembocar en el cine, esta confrontación simbólica transparenta la ideología de quienes la protagonizaron, entre la Cuba emigrada o la península ibérica y, asimismo, entre estadounidenses, latinoamericanos y otros simpatizantes de las distintas causas. El imperativo categórico de representar esas heroicidades en pos de estrategias políticas –fuera entreguerras o en Repúblicas y Revolución– las hizo proliferar desde distintos belvederes, por redistribuir el poder en el campo de lo simbólico (y no solo), a la par que escamoteó zonas del mambisado y sus contiendas que reclaman aún su lugar (como la memoria de

³⁴ Para pensar la Revolución, es clave el trenzado de religión, raza y educación. Tras 1959, son patentes las contradicciones entre la recuperación folklorizada de lo afrocubano y el rechazo –materialismo de por medio– contra sus prácticas y saberes, mientras que otras religiones donde la intersección racial es menos notable tendrían confrontaciones gubernamentales por razones ideológicas, económicas o migratorias.

³⁵ Para los debates recientes sobre raza y racismo en y desde Cuba, reavivados por conmemoraciones como la masacre del PIC, cfr. las revistas *Caminos* y *Temas*. Asimismo, sugiero consultar a quienes han trabajado el tema por años, como: Natalia Bolívar, María del Carmen Barcia, Zuleica Romay, Esteban Morales, Tomás Fernández Robaina, Tato Quiñones, Ana Cairo; o libros más recientes de Silvio Castro, Gisela Arandía, Daisy Rubiera Castillo e Inés María Martiatu Terry, Maikel Colón Pichardo, Loreto Raúl Ramos Cárdenas. Tales producciones, junto al rap y el asociacionismo (la Cofradía de la Negritud, 1998; el Movimiento de Integración Racial, 2000; el proyecto Color Cubano, 2005; el Comité Ciudadanos por la Integración Racial y el Club del Espendrú, 2008; la Comisión Aponte, 2009), explicitan que la herida de la esclavitud, malamente suturada con las Repúblicas y las Revoluciones, no es una deuda saldada, como lo han estudiado desde los EE. UU., Alejandro de la Fuente, Bonnie A. Lucero y Ada Ferrer, entre otros.

³⁶ Francisco PÉREZ GUZMÁN: *Herida profunda*, La Habana, Instituto de Historia de Cuba, 2018.

reconcentrados, bandidos y traidores,³⁷ o la violencia ejercida contra humanos y no humanos, ciudades, cultivos o paisajes). Así, las masculinidades a caballo (con su propio trayecto de irrepresentación racial, con su demonización o hagiografización) dieron paso a la efigie de la mujer como encarnación nacional, en un conciliáculo que no hace del todo justicia a su participación en el campo de batalla. Y me refiero no solo al olvido de nombres y rostros, sino a privilegiarlas en roles anciliares (madres, esposas/amantes, hijas de..., que cosieron y portaron la bandera) o en la retaguardia (mensajeras, enfermeras), al tiempo que se las pinta con una tesitura que las ancla al “bello sexo” (en tanto sacrificiales, frágiles, feraces), ya en las cubiertas de revistas republicanas (*El Fígaro, Social, Carteles, Bohemia*) o ya en la filatelia revolucionaria.

Otra faceta semiótica se abre en 1959. Entreverada a distintas oleadas migratorias, primordialmente con la comunidad avecindada en los EE. UU., se puede distinguir una tradición que recupera lo mambí con un signo diferente al de Fidel Castro Ruz, el gobierno cubano y el PCC –declarados herederos de aquellos independentistas y quienes han instrumentalizado su ideario en el marco de su proyecto–. Si a inicios del xx –como había venido sucediendo en otras repúblicas nacientes–, el culto a los insurrectos (y con ello el rebautizo de calles y avenidas; la erección de parques, bustos, tarjas o la inauguración de museos y clubes patrióticos –significativamente femeninos–) se consolida en ambas orillas, luego, con el auge revolucionario y el crescendo del quórum del exilio, la estela se expande, por ejemplo, con la veneración a José Martí. Mientras que en Cuba los bustos y los rincones martianos son típicos de logias o instituciones educativas y laborales (cfr. *Ensayo sobre la parábola del sembrador* [2010] de Alfredo Sarabia), su rememoración en los EE. UU. –donde vivió, escribió y conspiró– denomina organizaciones como las escuelas Lincoln-Martí (fundadas en 1968) y vertebría la serie fotográfica de Jorge J. Pérez, *Legacy in Stone*, quien ha perseguido sus más de 70 iteraciones escultóricas por ese país.³⁸ Otro ejemplo de nostalgias encontradas lo constituye *El mambí* (1912)³⁹ –composición de Luis Casas Romero con letra de Sergio Lavilla–, interpretada, ora en la isla, por las Hermanas Martí, Gonzalo Roig o Santiago Feliú, cuando no por coros escolares cubanoamericanos, en temporalidades, espacios y performances dispares. En voz de un independentista de

³⁷ La reconcentración (del campesinado en ciudades y pueblos) fue instrumentalizada por Valeriano Weyler, Capitán General de la isla, en la Guerra del 95, y aducida por los EE. UU. para inmiscuirse en ella.

³⁸ No es mi objetivo aportar a la abundante bibliografía crítica martiana. Mas, su rol anticolonialista es clave y su reproducción (visual y textual) entronca con el nacionalismo cubano y con zonas del corpus mambí, necesariamente. Sobre la fotografía de la estatua martiana, entre Cuba y los EE. UU., he publicado: “La imagen como diafragma: fijeza y movimiento de José Martí en los Estados Unidos”, *La Noria*, 24,2024, pp. 50-68.

³⁹ De las melodías “mambisas” que escultan este texto o el imaginario cubano, unas dimanan del corpus martiano y de homenajes patrios, como *Cabalgando con Fidel* (2016) –compuesta en su duelo. Varias integran el disco *Con olor a manigua* (2010), compilado por Rolando MONTES DE OCA y Guillermo RODRÍGUEZ RIVERA.

la Guerra del 95, esta guajira retrata la muerte prematura de la amada, en la manigua, drama que renueva su sentir por Cuba; la interpretación musical des/reterritorializada trenza, pues, anhelos fundacionales y pérdidas, tanto nacionalistas como familiares, de actores de ciclos y signos divergentes.

Entre propaganda, melomanía, comida y artivismo, no pocas reencarnaciones de ese imaginario heroico han cambiado de casaca, al ir y venir entre quienes lo evocan, atenidas a “revoluciones por minuto” palpable o aparentemente opuestas. Desde dar nombre a medios de difusión u organizaciones anticomunistas “lejos” de aguas territoriales (Radio Mambí, TV Martí; Comandos Mambises, Vigilia Mambisa) hasta identificar mercados agrícolas en Oriente. De un paquete de chicharrones latinxs a las vacunas Mambisa, Soberana y Abdala, creadas contra la Covid en Cuba.⁴⁰ Si en 2011 el rap *Los mambises* de Tribu Mokoya entrelazaba patriotismo y “guapería” con parlamentos de *Elpidio Valdés*,⁴¹ arremetiendo contra “el descaro” gubernamental; y si los cibermambises lideraron cargas internáuticas contra los no “oficialistas”, posteriores movilizaciones de ese capital simbólico por la llamada *disidencia cubana* han sido vertiginosas.

El 1^o de enero de 2020, varias estatuas martianas de la isla amanecieron ensangrentadas por el grupo Clandestinos. El 27 de noviembre (27N), tras una protesta frente al Ministerio de Cultura de Cuba –donde se leyó el poema “Dos patrias” de Martí–, a raíz de la huelga y el encarcelamiento del artivista Luis Manuel Otero Alcántara –líder del Movimiento San Isidro (MSI)–, Omara Ruiz Urquiola descalificaría como otro Pacto del Zanjón⁴² el conato de diálogo, suscitado y abortado en el Ministerio de Cultura, entre creadores y funcionarios del patio, sobre la libertad de expresión y contra la represión. En febrero de 2021 se lanzó el videoclip *Patria y vida*, con animaciones donde el fuego des/reconfigura la efigie monetaria martiana y bajo las cenizas de la bandera actual resurge la de Céspedes y el 68. Interpretada por músicos cubanos afrodescendientes, dentro y fuera del país, dice la canción: “Mi pueblo pide libertad, no más doctrinas./ Ya no gritemos *patria o muerte*, sino *patria y vida*”.⁴³ Con protestas nacidas de tensiones sanitarias,

⁴⁰ *Abdala* (1869), drama martiano acerca del independentismo, se imparte en las escuelas de Cuba.

⁴¹ Elpidio Valdés es un mambí del EL. Creado en 1970 por Juan Padrón para tiras e historietas, se popularizó en corto/largometrajes. Sus diálogos pueblan el sociolecto de varias hornadas de la isla.

⁴² El Pacto o la Paz del Zanjón fue el tratado de capitulación del EL frente a España y puso fin a la Guerra del 68. Antonio Maceo (cfr. nota 67) se le opuso con la Protesta de Baraguá (15 de marzo de 1878). Si el calificativo destaca la reunión del 27N como una traición a los ideales insurrectos, y al MSI como heredero de Baraguá, no ha de obviarse que algunas declaraciones del colectivo lo alinean con el anexionismo.

⁴³ Mientras que el nacionalismo prevalece en el afán por enarbolar la bandera –clave de performances como las de Luis Manuel Otero, quien la porta en el videoclip–, en el lema mambí “¡Patria y libertad!”, la consigna fidelista “¡Patria o muerte!” y el grito de “¡Patria y vida!” se explica una permanencia de afectos al suelo y los antepasados. Resuenan en la tríada los versos “morir por la patria es vivir” de *La bayamesa*, Himno nacional de Cuba,

alimenticias y políticas, avivadas por la pandemia y los gobiernos de turno en los EE. UU. y Cuba, ese verano de 2021 estalló un abismo confrontacional –hoy enmarcado como el 11J (por haber iniciado un 11 de julio)–, que se replicará más allá de la geografía insular y en las redes sociales. Si *Patria y vida*, viralizada, fue la música de fondo de esas manifestaciones, la imagen más reproducida la protagonizaron otra vez jóvenes afrodescendientes: alzados a dúo sobre una patrulla policial, volcada, uno de ellos enarbola la bandera cubana. A fines de ese año, la comunidad católica oró a la Virgen Mambisa⁴⁴ por la armonía nacional, ante las anunciadas protestas del 15 de noviembre (15N), convocadas desde la plataforma virtual Archipiélago, en memoria de la violencia gubernamental durante el estallido y por la liberación de cientos de presos. Y en 2022 Gleyvis Coro dedica al 11J el poemario *Concierto mambí*.

La entrada de la modernización en Cuba, así como la tríada “libertad-democracia-progreso” –términos cooptados por la nación norteña– se asocian con los EE. UU., amén del consumo –no solo cultural– y los trasiegos –no solo familiares– entradas orillas, que subrayan el influjo del *American Way of Life*. Lazos e intereses mercantiles transitaron, afianzados, de la Colonia a la República, y se cortaron en el 59, bloqueando al proyecto emancipador. En lo tocante a la autosostenibilidad, las alianzas con la extinguida URSS, China o Venezuela habrán puesto diques a la transición hacia el capitalismo del socialismo real o el neoliberalismo de Latinoamérica, pero han hecho asimismo de la isla un espacio inestable y dependiente, desangrado por oleadas migratorias y críticas. Tales malestares y (des)esperanzas –sea por las enemistades o las amistades peligrosas que la presidencia y el monopartidismo cubano se han procurado, sea por las quimeras y los descalabros de su (des)gobierno– se manifiestan entreverados en el corpus mambí hoy.

En el sentido que he llamado *espiritual*, el ideario anticolonialista decimonónico –cuestionable, pero más versátil que los de la República mediatizada (donde campearon generales) o la Revolución (donde el EL se asoció a los rebeldes, las federadas y el hombre nuevo)– permite a quienes lo revisitan hacer máquina con lo mambí en distintas líneas de fuga, repensando pasado-presente-futuro. Como

compuesto por Pedro Perucho Figueredo en 1867. La añeja latencia anexionista también flota en la canción, entreverada a los billetes y al ondeo, ambivalente o plural, de las insignias de Narciso López y Carlos Manuel de Céspedes. Cfr. YOTUEL *et al*: “Patria y vida”, *Youtube*, 16 de febrero de 2021, www.youtube.com/watch?v=pP9Bt05lOEQ

⁴⁴ Las guerras independistas abren y cierran en el santuario de la Virgen de la Caridad. Carlos Manuel de Céspedes tomó en 1868 El Cobre y le rindió devoción. Calixto García y su Estado Mayor le celebraron un Te Deum de acción de gracias en 1898. En 1915 los veteranos del EL pidieron al Papa que fuera Patrona de Cuba porque “en el fragor de los combates [...] surgió [...] como luz disipadora [...] porque] así la amaron nuestras madres inolvidables, así la bendicen nuestras amantes esposas y así la han proclamado nuestros soldados, orando todos ante ella para la consecución de la victoria, y para la paz de nuestros muertos inolvidados” (*apud* Dagoberto VALDÉS HERNÁNDEZ: “Crisis, símbolos y espiritualidad”, *Árbol invertido*, 29 de agosto de 2022, arbolinvertido.com/sociedad/crisis-simbolos-y-espiritualidad

demuestra un corpus de tesitura proteica, estas cenizas belicosas e irreverentes, bien atizadas, han podido entremezclarse a voces y reclamos urgentes o prorrogados. Y sus rescoldos habitan el holograma de lo venidero en/para un archipiélago de reencarnaciones que continuamente se arraiga(n) y se desliza(n) entre mares y costas, desbordándose o desmarcándose de las obsesiones y las fronteras nacionales, para polemizar aun en sus des-plazamientos o entreverarse a otras disquisiciones. La *imago* mambisa, sin entierro, vaga. Flotando sin suelo ni cuerpo definidos, ni es engullida por urnas o manuales ni se acalla; testimonia.

A pesar de su excepcionalidad, subrayo que un análisis de las circunstancias de Cuba que han nutrido la recreación del legado mambí no debería separarse de su condición de isla y excolonia, de las heridas de la plantación compartidas con el Caribe (en tanto Afroamérica central, de Brasil al Sur estadounidense), de los radicalismos patriarcales de las guerras independentistas o de las petrificaciones de los imaginarios nacionalistas en el continente, ni de los trueques imperiales que unieron su destino con espacios cercanos y lejanos como Puerto Rico y Filipinas o Guam. Contemplar el ideario insurreccional pensando en esas dinámicas, lo abre a conversaciones que rebasan la nación y es coherente con las obras que lo actualizan, justo intentando revelar lo borrado o congelado de un corpus que aún animan vacíos y *presencias*⁴⁵ que conviven en(tre) nosotros.

Artes de revivir: la *presenciación* a través de un díptico de José Manuel Mesías

*Una pintura [...] es una especie de templo o de ídolo
[...] que tú vas cargando⁴⁶ de capas [...]*

*En la religión [...] hay muchas cosas que se meten
[...que] no ves [...] pero t^ú quedas [...]
con la fe en que allá dentro hay una fuerza
que le da sentido a ese objeto.*

José Manuel Mesías⁴⁷

*The task of the Speaker for the Dead is to bring the
dead into the present, so as to make more response-able
living and dying possible in times yet to come. [...]*

⁴⁵ *Presencia*: alguien/algo que se manifiesta, (pre)siente, en una casa o en el espacio-tiempo ceremonial.

⁴⁶ *Carga*: modo de enfrentamiento de los mambises, machete en ristre; y concentración de fuerzas mágicas sobre un objeto (ofrenda, brujería, amuleto...) o una persona, en las religiones afrocubanas.

⁴⁷ Aprovecho las confesiones sobre *Índice de imágenes* de José Manuel MESÍAS: Comunicación personal, La Habana-Providence, 19 de diciembre de 2022. Y agradezco su sempiterna gentileza, vertida en ilustraciones, información e inspiración.

The practice of the arts of memory enfold all terran critters. That must be part of any possibility for resurgence!

Donna Haraway: *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*⁴⁸



José Manuel Mesías: *Hortus conclusus y Rectificaciones a la obra de Armando Menocal "La muerte de Maceo"*

Parece prometedor pensar la revitalización del independentismo cubano a la luz de diversas poéticas⁴⁹ que –hasta donde sé– no se han articulado combinadas para revisarlo. Por su pertinencia para desbrozar el contexto genético de José Manuel Mesías, desearía retomar aquí la *sympoiesis* (Donna Haraway) y la *mortuary poetics* (Adrián Emmanuel Hernández-Acosta). Inspirada en cómo activan los sentidos y la corporalidad entre el paisaje, al abordar la épica, he propuesto, asimismo, que una

⁴⁸ Donna HARAWAY: *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*, Duke University Press, 2016, p. 69. Cita original: “proper to complex, dynamic, responsive, situated, historical systems”.

⁴⁹ Me refiero, entre otras a: *poétique de la relation* (Édouard Glissant), *poética erótica de la relación* (Katsí Yarí Rodríguez Velázquez), *poética caballeresca* (Javier Guijarro Ceballos), *poética viajera* (Daylet Domínguez), *poética heroica* (Arcadio Díaz Quiñones), *poética de la violencia* (Agnes Lugo-Ortiz), *mythopoetics* (Éric Morales-Franceschini), *ecopoética* (Susan Signe Morrison) y *topopoética* (de Angelo Monaco, a partir de Yi-Fu Tuan).

poética *hero(t)ica*⁵⁰ y una *fitopoética*⁵¹ se entreveran en creaciones como las de Legna Rodríguez Iglesias, Larry J. González, Antonio Herrada, Rogelio Orizondo o Reynier Leyva Novo⁵² –con quien estableceré contrapuntos más adelante.

Del arte de la memoria acompañada, la *sympoiesis* –propia de sistemas históricos complejos, dinámicos, receptivos y situados⁵³ y la *mortuary poetics* –donde el crontopo del Caribe afrodispórico se sirve de la *metalepsis*⁵⁴ o la *transumption*⁵⁵ para reelaborar el duelo–, me interesa el diálogo con los mambises, no solo como mediación entre convivientes/ commurientes,⁵⁶ que buscan descanso o (des)enterrarn fractales de H/historia para proseguir. Dado que parte de las metempsicosis apelan a los ecosistemas que, entre *topofilia* y *topofobia*,⁵⁷ rodearon guerras y actores, propongo que estos intercambios se activan entre *sintientes* (sésiles o sensibles) de toda laya, en marcos semejantes a los de rituales espiritistas y afrocubanos, donde se *montan* (se

⁵⁰ He delineado el concepto de poética *hero(t)ica*, que subraya el erotismo del heroísmo y su despliegue de seducción sobre el lectau/ctor, o sea, el percibir o presenciar subyugado, corpóreo e insinuado de los héroes. Más que contemplación erotizada, admirativa o estética de las figuras m/patrias, el término propone el cuerpo épico como membrana transfronteriza entre vida-muerte-eternidad, memoria-ideologías-herencia, ausencia-testimonio-presencia, imperios-manigua-diásporas, Historia-metadiscurso-ficción, etcétera.

⁵¹ *Fitopoética* es un término brasileño que ha iluminado la *fitoliteratura* de Clarice Lispector (Evando NASCIMENTO: “Floresta é o mundo: o pensamento vegetal”, *Ensaios Flip. Plantas e Literatura*, Ministério do Turismo e Associação Casa Azul, 2023, flip.org.br/2021/floresta-e-o-mundo-o-pensamento-vegetal) y designa al grupo de estudios homónimo, fundado en la Universidad de Brasilia (2023), con abordaje no antropocéntrico, para analizar cómo “as artes e a literatura leem a intrincada relação em que as plantas, em seu enraizamento, contribuem com o humano, movido pelo deslocamento e a busca incessante de novos espaços” (*fitopoeticas.com.br*).

⁵² Como panorama del corpus insurrecto entre la generación, he publicado: “Asomada a las bocas de la manigua. Bojeo mambí”, *Nerter* 40, 2024, pp. 29-37.

⁵³ Donna HARAWAY: *Staying whit the Trouble...*, p. 58.

⁵⁴ Asumo *metalepsis* como interferencia de niveles narrativos, transposición de sentidos, transgresión de fronteras ontológicas, toma de la causa por el efecto, sutura *realficcional* entre planos como *vidamuerte*.

⁵⁵ En antropología, la *transunción* es la práctica de consumir a los muertos e incorporarlos al cuerpo de los parientes vivos, para liberar al espíritu fallecido. Luego, se ha asumido como transferencia metafórica.

⁵⁶ *Co(n)moriencia*: “la muerte cierta de dos o más personas a la vez”, “ficción que consiste en que siempre que no dispongamos de pruebas acerca de la muerte anterior de una de ellas, presumamos que han muerto simultáneamente” (María Olga GIL GARCÍA: “Ambos fallecieron los últimos y los primeros’. Sobre la muerte simultánea [comoriencia o premoriencia] en Derecho romano, y en Derecho actual”, *Fundamentos del derecho sucesorio actual*, Marcial Pons y Collegi Notarial de Catalunya, 2018, p. 382).

⁵⁷ Si la *topofilia* se asocia a la construcción de vínculos emocionales con el lugar y el paisaje, la *topofobia* se entiende como el rechazo y el malestar del sujeto sumido en ciertas geografías, generalmente foráneas.

pasan) o se arrean muertos, y se asiste⁵⁸ a las presencias (de los fallecidos). En la estela de Wifredo Lam, montajes como el díptico de Mesías o *Los olores de la guerra* (2009) de Leyva Novo difuminan las fronteras entre lo “humano” y las otredades, al apelar a un arte como *nganga*:⁵⁹ vocablo ayer asignado al hechicero y hoy, a la *prenda* o al *fundamento* habitado por un difunto; microcosmos que concentra las fuerzas de la naturaleza en güiras, calabazas, calderos de barro o metal.

Al revisar las representaciones mambisas más contemporáneas (c. 2005-2025), de la recreación a la reencarnación y del archivo a la utopía o la ucronía, he vislumbrado cuatro dominantes: *parodia-homenaje* y *autoficcionalización* –conceptos bastante transparentes–, *metadisco* y *presenciación*. Entiendo por *metadisco* las disquisiciones que exploran y ponen en solfa el relatoívoco de Cuba, contado *desde* o autorizado *por* espacios y voces *de/con* poder. Adecúo el término lingüístico para describir obras que reflexionan, en sin/diacronía, sobre el discurso histórico, los modos de gobernar, los paisajes y los símbolos nacionales o acerca del arte (neo)históricista. Tales piezas sacan provecho estético del desmontaje y la recreación de los acontecimientos (des/remitificándolos), en desautomatizaciones efectivas, al contraponer a “esa nacionalización de la tierra del pasado una vuelta a la experiencia sensorial de la historia” –según Rafael Rojas–.⁶⁰ En cuanto al concepto de *presenciación*, lo propongo para delinear creaciones que contribuyen a *hacer presentes*, en este aquí y ahora, sucesos, polémicas y actores pretéritos, mas no preteridos (quienes son, más que muertos, *presencias*), en tanto buscan que los

⁵⁸ En Cuba, *montar* alude “a la entrada del santo o de un espíritu que desciende y posee el cuerpo del creyente” como un jinete (Luis Carlos CASTRO RAMÍREZ: *Narrativas sobre el cuerpo en el trance y la posesión: Una mirada desde la santería cubana y el espiritismo en Bogotá*, Ediciones Uniandes, 2010, p. 7). La *asistencia* espiritual se busca y se recibe, pues unos son llamados o invocados, y vienen (asisten) o se hacen presentes, mientras otros los esperan y apoyan esa venida (los asisten para *presenciarlos*, o los arrean para alguna *labor*: cfr. nota 65). También se asiste a los espíritus en altares u otros rincones: con vasos o copas de agua, flores, velas, metales, alimentos y bebidas. Música y cantos avivan los rituales.

⁵⁹ En probidad, tras contemplar ciertas pinturas cubanas de hoy en clave palera, constaté que ya *La jungla* había despertado tales lecturas –pista que agradezco a la caribeñista Margarita Mateo Palmer–: “Hay un barroquismo [...] cuyo mensaje es la unidad de la vida, visión propia de las tradiciones afrocubanas, donde todo aparece interconectado porque todo [...] está cargado de fuerza mística y depende y actúa sobre todo. [...] M]uchos cuadros de Lam pudieran ser comparados a las *ngangas* del Palo Monte, recipientes de poder donde se estructuran palos, hojas, tierras, restos humanos y de animales, hierros, piedras, signos, objetos, espíritus y deidades, en una especie de resumen del cosmos” (Gerardo MOSQUERA: “Wifredo Lam”, *ArtNexus* 15 [1995], www.artnexus.com/es/magazines/ver/5d619d35eb5c0578bcec4279/15).

⁶⁰ Rafael ROJAS: “Cenizas del archivo”, *Hypermedia*, 5 de septiembre de 2016, <https://hypermediamagazine.com/critica/rafael-rojas-cenizas-del-archivo>

presenciamos como testigos anacrónicos, a veces pretendidamente sincrónicos, entre diálogos sempiternos.⁶¹

Entre revisiones o visiones, a pesar de los trasvases comunicantes y justo en relación con la sensorialidad, metodológicamente, pudiera afirmarse que el *metadisco* suele deslizar (el velo de) las corporalidades mambisas de lo público a lo público, a través de una *poética hero(t)ica*; mientras que la *presenciación* aterriza en el escenario de la manigua, cual portavoz que entrelaza entidades insurrectas. Las obras marcadas por ambas dominantes se basan *en/* contribuyen *con* la historiografía y la museografía, con recreaciones plantadas en fisuras o vacíos de documentos y objetos que croniquen esos ayeres, ya que “[l]o propio del archivo es la laguna, su naturaleza agujereada”.⁶² Si el *metadisco* suele tipificar una amplia faceta del arte de Reynier Leyva Novo, la *presenciación* se ejemplifica con *Índice de imágenes* (2017) y *Sala del tiempo* (2019), muestras personales paradigmáticas de José Manuel Mesías.

El diptico *Hortus conclusus* y *Rectificaciones a la obra de Armando Menocal “La muerte de Maceo”* se exhibió como parte de *Índice de imágenes*, en Factoría Habana, entre mayo y octubre de 2017. Curada por la galerista Concha Fontenla, la exposición se volcó en un catálogo homónimo, que cogeneró invitada por José Manuel Mesías, junto a cuatro subíndices: “Ejército Libertador”, “Bestiario”, “Herbario” y “Relicario”. Pinturas e instalaciones incluían figuras claves (Céspedes, Martí) u opacas (Narciso López, Matagás), a la par que contribuían a visibilizar los estigmas no apaciguados de *lugares-imágenes* que aún arden –para decirlo con Didi-Huberman–.⁶³ Zambullido en intersticios dispares, Mesías produjo piezas propias de colecciones de conservación histórica, donde la fetichización de las reliquias se apega a lo hagiográfico. Poniendo el acento entre el gabinete del naturalista y el coleccionismo, más que un gesto arqueológico, *Índice...* emerge como una *antropología de las imágenes* (Hans Belting). Sus reencarnaciones mambisas se avivan para *presenciar*: hacer presente a y ser testigo de la(s) H/historia(s), en tanto *archivo* y memoria corporal o *repertorio* (Diana Taylor),⁶⁴ performativizándola(s) en

⁶¹ Por su parecido nominal, aunque nuestros conceptos se nutren de temporalidades otras, he recorrido las teorías de Hans-Ulrich Gumbrecht. Su producción de presencia o *presentificación* implica ponerse enfrente (espacial y temporalmente) de algo, eludiendo la mediación de interpretaciones o significados, con acento en lo emocional y prerreflexivo, así como en el impacto de lo presente sobre los cuerpos.

⁶² Georges DIDI-HUBERMAN: “Cuando las imágenes tocan lo real”, s. e., s. p. https://img.macba.cat/public/uploads/20080408/Georges_Didi_Huberman_Cuando_las_imagenes_tocan_lo_real.pdf

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Diana TAYLOR: *El archivo y el repertorio: el cuerpo y la memoria cultural en la Américas*, Santiago de Chile, Eds. Universidad Alberto Hurtado, 2015. <https://eva.isef.udelar.edu.uy/>

obras⁶⁵ cargadas de sentido(s), que exponen la problemática del tiempo en el espacio, entre otras obsesiones del artista.⁶⁶

La figura del Lugarteniente General José Antonio de la Caridad Maceo y Grajales,⁶⁷ revisitada por militares, historiadores, escritores, pintores o diseñadores ha generado una larga estela de inscripciones, que seguimos recibiendo aún hoy etiquetadas, por ejemplo, como literarias (cfr. *Las analfabetas* de Legna Rodríguez Iglesias, *Antigonón: un contingente épico* de Orizondo, *LT* de Larry J. González) o artísticas (cfr. *Muela bizca* de Ranfis Suárez, *Ponte bajo el sol y quema tus heridas* de Cañer y *Los olores de la guerra*, la citada instalación Leyva Novo). Sin embargo, como en el caso de otras creaciones, la disección de este tríptico de José Manuel Mesías complejiza y burla los terrenos estancos entre artes y letras. Amén de apelar a/yuxtaponerse con otros estudios, bocetos y cuadros maceístas, el *Hortus...* y las *Rectificaciones...* funcionan como escenografías móviles, que cuentan con la perspectiva del *voyeur*, y hacen confluir mundos y referentes, temporalidades y espacialidades, a la par que se anclan a un *hecho/locus*, basados explícitamente en fuentes testimoniales, históricas, míticas. Las dinámicas intertextuales,

pluginfile.php/66462/mod_resource/content/1/pdfcoffee.com_el-archivo-y-el-repertorio-libro-completo-pdf-pdf-free%20%281%29.pdf

⁶⁵ Como *trabajo*, *obra* puede referirse a una pieza de arte o religión. En la segunda acepción, *obra*, *trabajo*, *labor* y *brujería* “transforma[n] un estado de cosas a través de la distancia, por medio de procedimientos mágico-religiosos”, manipulando “sustancias” y “fuerzas” (Luis Carlos CASTRO RAMÍREZ: “‘Arrear el muerto’: sobre las nociones de *trabajo* en las religiones afrocubanas practicadas en Bogotá”, *Maguaré*, 25: 2, jul.-dic. de 2011, p. 94, 89). En comunidades afrodiásporas como la cubana, un *trabajo* es una *brujería*; y una *obra*, su contestación, que implicaría una limpieza; aunque pueden ser sinónimos.

⁶⁶ Las imágenes maceístas de *Índice...*, como una constelación brotada del h/lecho mortal, anteceden y suceden al tríptico. Los *Estudios de plantas* buscan retejer la “selva baja” cubana (José Manuel MESÍAS: Comunicación personal) sobre la que cayó. Los *Estudios de las secuencias de la muerte de Maceo*, pautadas por A. Álvarez Pitaluga y *El anillo de Maceo* o *Estudio de la mano de Maceo en cuatro etapas* se acercan al luctuoso como en cortes cinematográficos diacrónicos, que denuncian la rapiña de la guerra. Pensándolo en sincronía y en contacto con la fauna, está el *Estudio de la visual del tercer personaje de izquierda a derecha o El cuadro de las ranas*, que alude a su vez a una instalación sobre los jefes de escolta maceístas, encarnados en ese batracio, típico de los campos cubanos, y guardados entre páginas que el difunto pudiera haber estado leyendo. En términos geoestéticos, en la miniserie *Cuatro versiones de la muerte de Antonio Maceo en los sueños de Manuel Piedra*, su cuerpo solo cede ante elementos naturales (piedra, relámpago, sol, aves...), permitiéndonos tantear en esas memorias que el quiebre del líder era solo imaginable ante algo suprahumano, y que la connivencia de su cuerpo con flora y fauna podían tanto escoltarlo como perderlo.

⁶⁷ Antonio Maceo (Santiago de Cuba, 1845-Punta Brava, 1896), llamado el *Titán de Bronce*. Fue el líder afrodescendiente mambí más afamado. Participó en la Guerra del 68 y murió en la del 95. Protagonizó la Protesta de Baraguá y la invasión a Occidente junto a Máximo Gómez. Su efigie preside el billete de cinco pesos actual.

interdiscursivas e intermediales de estas “rectificaciones” metapictóricas de Mesías, que beben *de/* pugnan *con* el canon, conllevan la hibridación de géneros y manifestaciones, diluyendo la dicotomía entre lo visual y lo verbal, a la manera de combinaciones logo-íconicas como la invención o el emblema –en la heráldica–. Sus operaciones apoyan, pues, el concepto de *Imagenestextos* y las atinadas teorías de W. J. T. Mitchell contra la insularización de las disciplinas y el comparativismo intersemiótico o interartístico *per se*.



Armando Menocal: *La muerte de Maceo*



José Manuel Mesías: *Rectificaciones a la obra de Armando Menocal
"La muerte de Maceo"*

Con *Hortus conclusus* y *Rectificaciones a la obra de Armando Menocal “La muerte de Maceo”* Mesías aborda, específicamente, la caída en combate del héroe de San Pedro, el 7 de diciembre de 1895. La representación de 1908 “rectificada” pertenece a un pintor-mambí, Armando José Isabel García-Menocal (La Habana, 1863-1942), que peleó a las órdenes de Gómez e hizo bocetos de la vida en campaña. En el tríptico y en el catálogo, la autoridad de Menocal es interpelada ora por las versiones de los hechos, ora por las plantas que recibieron el cuerpo, como “colchón del descendimiento”⁶⁸ y que, reorquestadas, testimonian el duelo presenciado. La estructura y la disposición de las pinturas, así como su rol en *Índice...*, permiten discurrir sobre la perspectiva, el socavamiento del discurso oficial y los mitos rurales y nacionalistas. Por la polisememia de un montaje que es naturaleza viva, m/rito y altar, me focalizo en la manigua como cronotopo mambí insigne y maraña de mensajes que vinculan a sintientes/dolientes: *presencias* que buscan todavía ser *asistidas* y, convidadas, reencarnan. Serán útiles al caso otros prismas como la *fitopoética*, la *topopoética* y la *geoestética*.

Históricamente, Mesías se enfoca en dos hitos: la exploración malhadada del oficial del día, Andrés Hernández, antes de romper el combate (en *Hortus conclusus*), y la intempestiva muerte del líder (en *Rectificaciones...*). Fieles a la gesta, a su alrededor se reúnen compañeros vivos (Alberto Nodarse y el jefe de la escolta, Juan Manuel Sánchez Amat) y familiares ya idos (los padres: Mariana y Marcos Maceo, y el hermano más conocido, José, viniendo desde el palmar). La pintura se nutre de un pasaje de José Miró Argenter, mambí catalán, quien novela el diario de campaña del Lugarteniente, y recuenta: “dos noches antes del nefasto [...] Maceo tuvo una visión que le entristeció [...] todas las almas de sus seres queridos le llamaron a media noche y le dijeron que ya bastaba de lucha y de gloria perdurable”.⁶⁹ Preso de fiebres, la mezcolanza de mundos concertada en *Rectificaciones...* semeja el delirio de quien diera una última ojeada al campo de batalla.

Pero la temporalidad de San Pedro no solo es atravesada por esos ausentes. Si en el vergel Maceo semejaba a Cristo descendido, desde 1908, se añaden ahora Mariana, cual María, y la venida del Espíritu también se anuncia. Entre las palmas al fondo, como “espectros silenciosos de los indios”,⁷⁰ brilla la luz de Yara, símbolo de Hatuey⁷¹ y nombre de un regimiento mambí oriental. En el ensamblaje del cuadro, la insurrección “taína” prorrumpie a través del eco de una tradición oral baracoense, abrazada asimismo por la genealogía independentista, por azar histórico. Y es que la declaración con que Carlos Manuel de Céspedes inició la Guerra del 68 se llamó Grito de Yara, acontecida en la región del suplicio del cacique; y allí a su vez ha

⁶⁸ José Manuel MESÍAS: Comunicación personal.

⁶⁹ Leonardo GRIÑÁN PERALTA: Maceo. *Análisis caracterológico* (1952), *apud* José Manuel MESÍAS y Jamila MEDINA RÍOS: *Índice de imágenes*, catálogo, La Habana, 2017, p. 5.

⁷⁰ Luis Victoriano BETANCOURT *apud* Samuel FEIJÓO, *Mitología cubana*, *apud* *ibid.*

⁷¹ Proveniente de Quisqueya, Hatuey fue quemado por su sedición contra España en 1512.

pervivido el mito de que el alma de Hatuey vaga todavía, apareciéndose como una luz indómita. Dadas las bases legendaria y “geopolítica”, esa continuidad rebelde se ha solidado trenzar, como prueban –y cita el catálogo–⁷² las *Crónicas de la guerra* (1909) de Miró y la *Mitología cubana* (1986) de Samuel Feijóo. Leyendo revoluciones siderales, el cronista pinta el instante del *kairós*,⁷³ que iguala entes y paisajes en rapto de amor m/patrio, mientras Yara resuena “dentro del bosque, al pie de la montaña y sobre la extensión de la sabana, a una misma hora”, estremeciendo “el corazón del labrador” y “las tumbas [...] de los primeros caudillos y de los fieles soldados que juntos perecieron en aras del ideal”.⁷⁴ Por su parte, el etnógrafo presta oídos a las conexiones entre el quisqueyano, las palmas y el huracán, para explicarse el doble estremecimiento del libertario–, mientras la encarnación se abre a un nuevo ciclo: “Era la tumba de Hatuey, que se convertía en cuna de la Independencia”.⁷⁵

Invocando el cordón espiritual de Maceo, nombrar héroes y ancestros, como en la *moyugba*,⁷⁶ abre una brecha oportuna. Convocados familiares, espectadores y ac/utores al lecho de la agonía, tanto como a desenterrar (a quienes nos acompañarán en la *nganga*) y volver a enterrar (lo que dejamos ir o se fuga), la *conmoriencia* se instala, rediviva, asistiendo como pasadizo entre mundos o cruce de caminos donde todo es posible y dice/está presente. La revisitación de Mesías se enfoca en un pliegue del reloj: entre ese *antes de la presencia* de Francisco

⁷² El mito excede al topónimo y presenta distintas morfologías. Para otras versiones, cfr. Samuel FEIJÓO: “La luz de Yara”, “Mitología cubana mayor”, *Mitología cubana*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1986, pp. 225-239. Sobre su expansión en el Oriente de Cuba y la variante que asocia la luz con Yara, presunta novia de Hatuey, lanzada a la pira donde lo quemaron, cfr. Lorianne Urizarri Chávez: “Luz de Yara ¿mito o realidad?”, *Enciclopedia Yara*, 2021, https://enciclopedia-yara.alarife.org/datos/articulo_30.htm. Para problematizar los vínculos, del 68 al 95 al 59, entre lo aborigen, lo mambí y el fidelismo, sugiero fuentes como el poema “A Cuba” de Sofía Estévez (compilado por José Martí en *Los poetas de la guerra: colección de versos escritos en la guerra de independencia de Cuba*, New York, Impr. América, 1893, p. 129 y ss., <https://digitalcollections.library.miami.edu/digital/collection/chc9999/id/14734>; el alegato de Cristina Pérez y Pérez ante los indios de Yateras (*apud* José SÁNCHEZ GUERRA: *Los indios del Alto Oriente en las guerras por la independencia*, Ruth, epub, 2023) y la novela *Con gran amor* de Alba DE CÉSPEDES, La Habana, Ediciones Unión, 2011.

⁷³ *Kairós*: “instante utópico ‘que abre’ la posibilidad de una transformación radical, de una revolución. La bifurcación kairológica destruye y pliega *chronos*, dando lugar [...] a la decisión propicia, al momento de la justicia” (Manuel LOURDES REYES: “Crítica del tiempo histórico. El espacio utópico como revolución kairológica”, Universidad Autónoma de Madrid, tesis, 2017, pp. 314-315. <http://hdl.handle.net/10486/681318>

⁷⁴ José MIRÓ: *Crónicas de la guerra* (1909), *apud* José Manuel MESÍAS y Jamila MEDINA RÍOS: *Índice*, p. 5.

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ *Moyugba* indica en yoruba el saludo a *orishas* y ancestros, invocados por el creyente. En el pase de lista, típico de las efemérides cubanas, a cada héroe nombrado desde el púlpito, el público grita: “Presente”.

Panchito Gómez Toro –quien entra en escena para morir custodiándolo, y no para rescatarlo (lo cual no logra)⁷⁷ y lo imaginado por Armando Menocal. Así, datos históricos y pistas artísticas encuadran el momento, complejizándolo, como geometría no euclidianas que entrecruzara líneas de tiempo. Las apariciones son llamados anafóricos y catafóricos, que anuncian la partida y permiten concitar una *mortuary poetics*, por la convergencia de diálogos corporales. La mirada del caballo (que ahora nos llega entero, frente a un Maceo a medias) abre una perspectiva multinaturalista⁷⁸ y alerta sobre los estragos de la especie en la guerra (vital en luchas, transporte y condumio). La posición del caído (mirada al suelo, donde la manigua cunde y nada parece *conclusus*...) revierte la pauta de 1908. Con Mesías la identidad estable o delimitada de lo humano (suicida-héroe, vivo-muerto-sobreviviente, observado-observador, cobarde-valiente-bandido) va y viene, muta. La soldadesca se apoca y nos focalizamos en espíritus, animales, malezas y dolientes, que concurren y cuentan, o sea, tienen lugar, si su narración importa. Como *presencias*, acompañan el viaje del occiso; lo asisten para que halle su nuevo estar.

Para acercarnos al *Hortus conclusus*, como “jardín” brotado de los estudios de “plantas indeseables”, se precisa dar coordenadas sobre el campo... de operaciones. Irse a la *manigua* en el siglo XIX cubano era devenir *mambí*. Como ecosistema primado de las tierras *de* y las guerras *por* una Cuba libre, *manigua* es voz de origen aruaco, extendida en el Caribe hispano donde denominaba una ciénaga de litoral y zonas boscosas impenetrables. Entrar en aquella espesura de hierbas, bejucos y arbustos de poca altura enredados o confundidos, para in-corporarse al Ejército Libertador, equivalía entonces a desterritorializarse, trazando una línea de fuga de lo colonial para afirmarse no solo en lo “taíno” o lo africano..., sino en lo criollo, como rizoma con visos de cubanía. Los separatistas se distanciaban así de las

⁷⁷ La muerte rebasa el (re)cuadro de San Pedro, de donde parte el itinerario fúnebre. El hijo de Máximo Gómez acaso se suicida para acompañar a su jefe y no claudicar. En la balacera, caen en manos españolas. Rescatados en el potrero de Bobadilla, los velan en una noria de Punta Brava o en la finca Lombillo, en cuyo pozo lavan los cuerpos. En la madrugada, los entierran en la Loma del Cacahual, donde residía Candelaria, tía del teniente coronel Juan Delgado, quien dirigió el rescate. Custodiarán el secreto los hijos de Candelaria y Pedro Perico Pérez. Culminada la guerra, los exhuman y re-velan en el bohío familiar. Dicen que Panchito yacía apoyado en el brazo derecho del general. La República mediatisada moldeó el monte para conectar poblaciones y economías, y erigió memoriales. En donde yacieron, hubo tres monumentos (1899-1900; 1905 y 1944-1951). El gobierno revolucionario construyó en San Pedro un Complejo Monumentario (1986) y trazó el recorrido desde allí al Cacahual. Las peregrinaciones –que inició Gómez– han continuado entre performances estudiantiles y gubernamentales. Junto a otras tumbas heroicas, la Operación Tributo sumó al aura del monumento, en 1989, el velatorio de unos 2000 cubanos, caídos en Angola.

⁷⁸ Eduardo VIVEIROS DE CASTRO *apud* Eduardo KOHN: “Anthropology of Ontologies”, *Annual Review of Anthropology* 44, 2015, pp. 311-327.

ciudades, donde la sombra del (árbol del) imperio español era más d/tensa, para aventurarse hacia un espacio propicio al gesto de reterritorializarse, como República de Cuba en Armas.



José Manuel Mesías: *Hortus conclusus*

José Manuel Mesías va al teatro de la muerte para repoblarlo de flora, no necesariamente autóctona u ornamental. Boceta un centenar de plantas “indeseables” por recobrar –como de un vaciado, bajo la huella en la maraña del cuerpo yerto– la faz del monte: crecido donde la tea anticolonial⁷⁹ arrasó con la caña, y donde el drama agrícola cubano ha visto destronar a la palma como “árbol nacional” por el marabú –tal cual lo ha poetizado José Ramón Sánchez en un libro homónimo–. Dando fe de su enciclopedismo, el catálogo explicita referentes paisajísticos cruciales. Sandro Boticcelli, por *Alegoría de la primavera* (1481-82), donde se detallaron unas 500 especies de plantas, 190 con flores. Y *Plantas indeseables*, de los técnicos en investigaciones agrícolas y forestales cubanos Pedro Sánchez y Haroldo Uranga, porque nutre los estudios y el “Herbario”, que abarca sésiles “perennes, rastreras, postradas, erguidas, trepadoras, volubles, parásitas..., a ratos con flores y ramificadas hasta constituir arbustos”.⁸⁰ Otros dos ejes inspiran el “arreglo herbal”: la maleza que amparó la primera tumba de Maceo y Panchito en el Cacahual (1896-1899) y la visión de Miró sobre la naturaleza del país que, enlutada, elevaba “lamentaciones nocturnas” y exhibía los estragos de la contienda: “[t]ronchada la mies, turbias y malsanas las fuentes de la heredad y secas las fuentes del amor”.⁸¹

⁷⁹ La fraternidad masona caló hondo en las tropas mambisas. Se cuenta que hubo campamentos donde se prestaban juramentos como este: “P.- ¿Qué quiere decir mambí?/ R.- Hombre que tiene la fe del cubano y la profesa hasta la muerte./ P.- ¿Cuál es la insignia y la señal del mambí?/ R.- La Santa Tea” (Eduardo TORRES CUEVAS: “Logias masónicas del 68”, *Cubadebate*, 4 de oct. de 2018 www.cubadebate.cu/especiales/2018/10/04/logias-masonicas-del-68

⁸⁰ José Manuel MESÍAS y Jamila MEDINA RÍOS: *Índice de imágenes*, p. 21.

⁸¹ *Ibid.*

Si, instrumentalizando la teoría de Yi-Fu Tuan –vertida en *Topophilia: a Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values* (1974)–, Jorge Camacho propuso en *Amos, siervos y revolucionarios* (2018) que la representación paisajística de las guerras independentistas se escinde entre la *topofilia* o la *topofobia*, respectivas, de cubanos o peninsulares, me interpela repensar esa binariedad en sus ambivalencias. La obra de Mesías y otras coetáneas pueden navegarse al abrigo de libros como *Mambi-Land* (1874) del irlandés James Joseph O'Kelly. O con fuentes herbarias mágico-religiosas y saberes del cimarronaje como los de *El monte* (1954) de Lydia Cabrera, donde la etnóloga recogió el testimonio de osainistas, “veteranos de la manigua”, sobre “las virtudes curativas de ewes e ikís”⁸² –en yoruba: ‘hojas’ (hierbas, plantas, raíces, semillas, granos...) y ‘árboles’–. En cuanto al espiritismo de raíz kardeciana, pudieran asistir en el análisis de variantes como las de caridad, cordón y cruzado, o el bembé de sao, que conviven en la sociedad cubana con el muerterismo y el Palo monte o Regla conga –de origen bantú–, con la Santería o Regla de Osha, la Sociedad Secreta Abakuá o el Ñañiguismo y el Vudú –predominantemente haitiano-.

Topofilia y *topofobia* auxilian, en efecto, para pensar las fuentes y el gesto pictórico del diptico, pero estos exceden los conceptos, como el embrollo vivaz de la manigua. Nutrida por el paisaje, la geoestética de Mesías sería la de un arte inacabado, como ejercicio territorializante, en que él cocrea *con* y *a través de* medios y procesos. Un ejemplo clave de su modo de operar reside, justamente, en el *Hortus...*, cuyo nacimiento –entre el palimpsesto, la multiplicación y la cooperación o la dependencia– ha recontado como sigue: “Existió una imagen [...] que era todo el formato del cuadro [...] sin la escena”. Luego, tras retirar ese “panel” y volver a pintar la maleza, fue “como cuando le quitas un gajo a una planta y la vuelves a sembrar y [...] crece”. Tal independencia no obsta que haya salido de otra, por lo que hubo y hay “una [...] relación genética ahí muy fuerte”.⁸³ En el contexto de lo mambí y de Cuba, método y conclusiones parecen a/enunciar una alegoría botánica ecorrelacional, que fungiría como advertencia crítica a todo fundamentalismo nacionalista e ideológico, a la par que pertecharía a esta comunidad insular y diaspórica (archipiélaga) con aperos o suturas para la sanación y la reparación.

Me sugiere que especies como las representadas por Mesías, en tanto campo muchas veces parcelado y sobrescrito por la medicina, la economía y las migraciones, sean atravesadas por varias taxonomías que las someten a regímenes escópicos antropocéntricos de saber y control. Así, comparten clasificaciones que las abordan (y tildan) como *invasoras e indeseables*, *medicinales* o *curativas*, *rituales* o *devocionales*. Tales redes de sentido complejizan la contraposición *topofobia/topofilia*, y se añaden al valor nacionalista que la manigua adquiere al

⁸² Lydia CABRERA: *El monte*, p. 169.

⁸³ José Manuel MESÍAS: Comunicación personal.

circular en las inscripciones de lo mambí, dentro de un sistema de afectos y de un reparto variable de lo sensible, impulsado por la revolución como utopía y *kairós*. Piezas como las de *Índices de imágenes* o *Solo la tierra perdura* (2013) –escenario de la Batalla de Mal tiempo (1895), retratado en tamaño natural y más de una centuria después por Leyva Novo y Alejandro González– encarnan una redistribución de lo emotivo, lo natural y lo histórico, cuya materialidad se rebotaniza –parafraseando a O'Kelly⁸⁴ para trenzarse al hilo de nuestras conversaciones como *fitopoética*. Atravesando el devenir de la nación, las obras dejan sopesar los cruces de guerra y paisaje, discuten los estragos bélicos para todo sintiente y exploran las ausencias (del archivo, el cuerpo, la huella), emergidas entre peregrinaciones meta/físicas de los ac/utores a los lugares de los hechos. Mas –como ellos, monteando el *Hortus conclusus*–, me encantaría *herb/vorizar* algo más.

Aunque la relación entre economía, arte, historia y política destila opacidad en las obras de Mesías, la manigua que congrega es perniciosa para los cultivos. Las consideradas *plantas indeseables* para la producción (agrícola, acuícola, forestal) –idea retomada desde el título por los *Estudios...*, y que prevalece en agronomías continentales o insulares, como la de Argentina o Puerto Rico⁸⁵– contrastan con la topografía del Plantacionoceno, escindida entre el cimarronaje y el barracón. Y recuerdan por igual esa tea que, en pos de desmantelar la economía que sustentaba al Ejército español, arremetió contra los cañaverales, dejando solo yermos a su paso, o ruinas revestidas de maleza bienhechora (por su poder alimenticio, medicinal y mágico).

Mesías prosigue y contradice los patrones y las dimensiones de la obra conmemorativa que cita. Su versión diverge de la de Menocal en perspectivas, ¿cronotopo?, “acabado” y proceso. El díptico y sus ramificaciones (temporales, visuales, espaciales) funcionan como una constelación (montón, monte, mundo). Como el de la *nganga* y el *tifei* –por qué no– su sumatoria es de fractales que se expanden aspirando a un universo multíparo. Y es que el número de plantas entrelazadas en el lecho de muerte mambí recuerda, de hecho, a esa “bebida” usada en el Oriente de Cuba por “los haitianos de la montaña de la Sierra”, que “se hace con cien palos del monte” –según la poeta Soleida Ríos– y que suele tomarse en Semana Santa justo para asegurar la posteridad.⁸⁶ Siendo el entramado un caldo de

⁸⁴ J. J. O'KELLY: *Mambi-Land or Adventures of a Herald Correspondent in Cuba*, Philadelphia, J. B. Lippincott & co., 1874, p. 207.

⁸⁵ Sobre el tema, cfr. A. MARZOCCA: *Manual de malezas: plantas indeseables, perjudiciales; o cuyos frutos o semillas son impurezas de los granos de cereales, oleaginosos y forrajeras, y que crecen principalmente en la región pampeana de Argentina y en el Uruguay, Hemisferio Sur*, 1976, y Agustín STAHL, Agustín: *Estudios para la Flora de Puerto Rico (1883-1888)*, DC, Smithsonian Institution, 2015.

⁸⁶ He consultado los saberes sobre religiones afrocubanas de la escritora y practicante Soleida RÍOS: Comunicación personal, La Habana-Providence, 20 de diciembre de 2022. Agradezco

cultivo de resurrecciones, el *Hortus...* sería el vientre no de una virgen sino de la madre-isla: tierra “in-cuba-dora” de su historia,⁸⁷ donde la soberanía alimentaria e incluso ideológica no han dejado de estar en entredicho, durante y después de las guerras.

Entre los detalles esculcados del cuadro de Menocal, hay una botella de agua, mediada, que yace de lado junto a la montura y refleja el instante mortal. Como el *tifei*, ese frasco triangula y es bisagra, compuerta que lleva del deceso del héroe a sus *reenactments*: del pintor republicano al fermento de las cien plantas del *Hortus*, pasando por *Los olores de la guerra* de Novo –quien destila un perfume a partir de la muerte de Maceo–. En vasos comunicantes sucesivos, el arte como *nganga*, como *manigua y mejunje* se expresa en este corpus. Las piezas no solo ejemplifican la *sympoiesis* más allá del *compost*,⁸⁸ sino la *affective ecology* de Haraway, cuando el paisaje, aunque tartamudee, confiesa los secretos que custodia, como maraña y ensamblaje historizados. La agencia de la flora cubana en tanto memorial es subrayada, y si el díptico contempla las desapariciones mambisas, también tributa a la naturaleza, que atestigua los hechos donde es coprotagonista, como compañera críticamente involucrada en la vida y la muerte de otros.⁸⁹ Late aquí la responsabilidad cívica, al tomarse el pulso de lo natural para hablar de los ausentes en relación sistemática sentida, apretada. La manigua no asume un rol ancilar: inscribe y reactiva el recuerdo, representándose a sí misma, sin ser del todo *locus amoenus*, trágico o romántico; como buscando su eje, la ejecución de su propia partitura.

Practicando una agricultura regenerativa a través de las capas de lo histórico, la excavación de Mesías adivina la imagen *petrificada* del mambí, territorio adentro, en su lecho de rocas –y reaviva así aquellas tradiciones aborígenes de cuando la isla vivía poblada por *agricultores-ceramistas*–. Más que exponerla como cráneo-trofeo –tal cual hicieron los adeptos a Maceo, en su exhumación a fines del XIX–,⁹⁰ o más

su definición del *tifei* y el contraste entre *manigua y monte*. Según descendientes de Haití que mantienen vivas sus tradiciones en Holguín, la ingerencia del *tifei*, caliente, acontecía en Semana Santa. Esta receta es menos profusa y “lleva corteza de naranja, ajo, azúcar, hojas de *tifei* [...] ron y algunos granos de maíz” (Yosvany GONZÁLEZ MURILLO et al: “Leyendas y tradiciones en la Semana Santa cubano-haitiana de Báguanos”, *Boletín Antropológico*, 36, 96 (2018), pp. 308-326. <https://www.redalyc.org/journal/712/71257885003/html>).

⁸⁷ José Manuel MESÍAS: Comunicación personal.

⁸⁸ Donna HARAWAY: “Antropoceno, Capitaloceno, Plantacionoceno, Chthuluceno: Generando relaciones de parentesco”, *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, junio de 2016, p. 101, www.academia.edu/35993801/ANTROPOCENO_CAPITALOCENO_PLANTACIONOCENO_CHTHULUCENO_GENERANDO_RELACIONES_DE_PARENTESCO

⁸⁹ *Ibid*, p. 69. Cita original: “partner involved critically in the life [and death] of another”.

⁹⁰ Carlos de la Torre, Luis Montané y J. R. Montalvo exhumaron a Antonio Maceo en 1899 y elaboraron un informe. En la etiqueta “hombre realmente superior” y las inferencias sobre él, dado su cráneo, se aprecia la intención de blanquear al más famoso afrodescendiente mambí.

que asfaltar un paisaje, rematándolo monumentalmente, como en el Cacahual de la Revolución, el artista fertiliza los sucesivos horizontes que conducen al imaginario insurreccional. Como si entre el cielo (de la gloria patria) y el suelo (de la matria que prohija y cobija), moviéndonos de las ramas que absorben la luz a las raíces que codician el agua y la savia de otros cuerpos (entre las prendas, las tumbas, el sancocho o los organopónicos),⁹¹ las plantas fueran una continuidad que facilita inter-cambios de escala y energía, *con o sin* sobre-saltos. Hay aquí una *sympoiesis* que imbrica una *fitopoética* (en el “Herbario”), una *mortuary poetics* (en el “Relicario”) y más. Entre el ir y venir a través de *horizontes sensoriales y solares* (del subsuelo al sol), el díptico abre a otear la faz de lo histórico en elementos vegetales, minerales y celestes, pensando en la simbiosis y el mercadeo (extractivismo, ciencia, polución, política, turismo, arte, escatología, religión...) del cuerpo humano con esos “límites” organizacionales. Subrayo la conexión y la porosidad entre capas de materia y sentido; las *relaciones*, más que el *objeto (f)actual*.

Enfrentados a la consecución de la Historia, entre la tachadura y el injerto, la risa o el tributo, es común operar mediante metamorfosis que repliquen las ósmosis entre plantas, rocas, aguas... Bosques fósiles, petrificados como estatuas heroicas. Tallos y troncos carbonizados, talados por su afán de otredad o disensión. Especies desgajadas, transplantadas, ahogadas o diseminadas, entre destierros, (s)exilios, diásporas, esclavitud, reconcentración. Reforestaciones en cada revolución, entre mandatos y campañas (electorales, de educación, de vacunación). Desmoronamientos de rocas incorporadas a la arena o la tierra, para ha-ser otras vidas, como quienes desertan de causas, ejércitos, partidos, en trances de desilusión. Evadiendo ese sello metafórico, y por concebir *imágenestextos* que en vez de supurar, suturan, me atraen con Mesías los fenómenos de des/reterritorialización de un arte ensamblado como *geo-grafía*, en piezas que se cocrean al interactuar escalas, conjuntos y cronotopos de etiología dispar; con-fluyendo según el Chthuluceno

El texto contrasta que, si bien “muchos caracteres antropológicos [lo] reintegran [...] en el tipo negro”, Maceo “se aproxima más a la raza blanca, la iguala, y aún la supera” (*El cráneo de Antonio Maceo. Estudio Antropológico*, Habana, Impr. Militar, 1900, p. 15, curiosity.lib.harvard.edu/latin-american-pamphlet-digital-collection/catalog/43-990093489470203941).

⁹¹ Para pensar desde Cuba el ser *compost* de Donna Haraway, cito dos actividades de sobrevivencia practicadas en la isla, a escala privada y estatal: el *sancocho*, que del ajiaco o la comida mal cocinada pasa a nombrar las sobras reunidas para criar cerdos; y el *organopónico*, como modalidad de huerto urbano promovida tras la caída de la URSS.

tentacular de Haraway⁹² y en relaciones de *copresencia*, a la manera soñada por Édouard Glissant o Emanuele Coccia: “[c]omo una atmósfera”.⁹³

Para un levantamiento de *imágenestextos* independentistas de Cuba y más allá

Se llevaron los minerales,/ arruinaron los cañaverales, *solo quedan unos maniguales*,/
que con el tiempo se acabarán//
[...] *Ay, Cuba, cuida a tus hijos*;/
no los dejes emigrar.

Sindo Garay: “La vergüenza” (1924)⁹⁴

Que se levanten los seres de esta tierra,/ que los ancestros nos den la claridad./
Y a to' las almas que marchan a la guerra;/
ánima sola le' da la libertad./
[...] *a to' las almas que vagan por el río*.../
Ánima sola, bendice esta labor.

Enrique Téllez: “Ánima sola” (2017)⁹⁵

Esteban Borrero inaugura la cuentística cubana con “El ciervo encantado” (1905), texto que escenifica la frustrada caza de la soberanía nacional –como haciendo eco, a su turno, de las tradiciones de *recolectores-cazadores-pescadores*, en la isla de otrora–. Contra los vaticinios de hoy y entonces, viendo las iteraciones mambisas, se diría que, como chispa todavía no consumida de aquel festín para devorar al ciervo, la tea –vástaga de la luz de Yara– no ceja en su carácter ardiente, en-soñador. *Muerto el perro*, sigue viva *la rabia*. La pugna con lo heredado y la puja por lo invisible (matria, m/ritos, manigua) prende (en) los artefactos. Pero las intersecciones

⁹² *Cthulucene*, del griego *khthôn*: ‘tierra’ y *kainos*: ‘nuevo’, ‘refrescante’, ya que renovar “the biodiverse powers of terra is the sympoietic work and play” de esta época. El término reúne la tentacularidad plural del pulpo y la localización de una araña nombrada en goshute por los hablantes de Utah, la *Pimoa cthulhu*, propia de Mendocino y Sonoma –en las cercanías de North Central California, lugar de enunciación de Donna HARAWAY en “Antropoceno, Capitaloceno, Plantacionoceno, Cthulucene...”

⁹³ Emanuele COCCIA: *La vida de las plantas. Una metafísica de la mixtura*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2017, p. 119.

⁹⁴ Sindo GARAY: “La vergüenza” [interpretada por Eduardo Sosa], *Youtube*, 15 de marzo de 2015, www.youtube.com/watch?v=UlXdoG-Uh9Y

⁹⁵ Enrique TÉLLEZ: *Ánima Sola* (2017), *YouTube*, 15 de febrero de 2018, <https://youtu.be/YXlwEC1Zkso?si=gxiMkRgt0J9CiXrT>

raciales, sociales y genéricas, alimentadas por las luchas del xix, descerrajan otras puertas. Exalto la *hero(t)ica* de un corpus caracterizado por el ensamblaje de seres/mundos; y subrayo la agencia multípara del monte –que, en voz de Soleida Ríos, es “lo profundo, lo tupido”: *selva y jungla*.⁹⁶

Con José Manuel Mesías, se abrazan cronotopos y sintientes sé(n)si(b)les, *presencias* y *asistentes*, mientras se activan la cocreación y el *worlding-with*,⁹⁷ gracias a semejanzas con la *nganga*, la *moyugba* y el cordón. Poniéndolo de botón de muestra, este ensayo se asoma al corpus mambí contemporáneo cubano, mientras rearticula “la bola de manigua del lenguaje” –como diría el escritor y traductor dominicano León Félix Batista–, juntando ráfagas de trova con vocabulario insurrecto y botánico, de las religiones afrodiáspóricas y el espiritismo, para re-velar hitos y estigmas que impulsan a diálogos entre el más allá y el acá, y propician el levantamiento de un índice de *Imagenestextos* que aspira a (re)conectar, en oleadas circumatlánticas persistentes, con símbolos independentistas de otros lares (así: el machete, el caballo, el sombrero de yarey o especies como el plátano, no solo boricua, visibilizados recientemente por la explosión musical de Bad Bunny).⁹⁸

La última canción que me acompaña es interpretada con una guitarra que funge como tambor; pero *Ánima sola* no solo vincula lo español con lo africano, de las cuerdas a la percusión. En la letra hay remanentes de creencias hispanas y de una oración de *amarre*, contra el mal de amores, usual tanto en el catolicismo como en el espiritismo afroamericano y en la regla Gangá Kisi Briyumba –variante de Palo Monte–.⁹⁹ Como el cordón, el *Ánima*... enlaza mundos y pareciera tender los brazos a antepasados, esclavos, insurrectos, ¿migrantes? No es raro que el (m)arco religioso (etimológicamente: ‘lo que religa’) atraviese recurrente el corpus mambí que auscultó. De hecho, creyentes y estudiosos sostienen que la mayor hibridación de la religiosidad cubana aconteció en las guerras decimonónicas, donde el espiritismo dejaba adivinar movimientos de tropas o comunicarse con los caídos, al tiempo que los paleros auxiliaban en la protección de subordinados y en aventajar al enemigo en el campo de batalla. Propiciado por el monte y la contienda, el cruce (em)borr(on)aría las distancias raciales y sería hilo telegráfico entre ciudad y manigua, cuando “brotes de histeria colectiva” se aliviaban “en la celebración del

⁹⁶ Soleida RÍOS: Comunicación personal.

⁹⁷ Donna HARAWAY: “Tentacular Thinking: Anthropocene, Capitalocene, Chthulucene”, *E-flux Journal* 75, September 2016, [www.e-flux.com/journal/75/67125/tentacular-thinking-anthropocene-capitalocene-chthulocene/](http://www.e-flux.com/journal/75/67125/tentacular-thinking-anthropocene-capitalocene-chthulucene/)

⁹⁸ Cfr. Bad BUNNY en su cuenta de Instagram: @badbunnytb, post, 9 de enero de 2025, <https://www.instagram.com/p/DEoByTDvW2f/>

⁹⁹ Una versión puede hallarse incluso en Alejo CARPENTIER: *¡Écue-Yamba-Ó!*, Tres Cantos, Akal, 2010, p. 261.

cordón" y "blancos se dababan la mano bajo la guía de sus antiguos siervos congos, para invocar a los espíritus", por saber su fin o el de sus cercanos, en la lejanía.¹⁰⁰

En el concierto de las reencarnaciones del mambisado y su cronotopo, propiciadas por Mesías –en sus funciones de agricultor y de médium o *behique*– la mediación entre mundos, formatos, cuerpos, cronotopos y culturas genera resurrecciones, literalmente, revive. Quisiera señalar por último un pa(i)saje, que lo dispara hacia el Caribe y otros lares, como si las aguas fueran abiertas a cedazo por una madeja vegetal.



José Manuel Mesías: *Estudios de plantas indeseables: Mimosa pudica*

Entre las plantas del *Hortus...*, cuyas agencias desdibujan los terrenos estancos de saber y poder, me detengo en un sésil cuyo nombre dice casi todo, el *moriviví* – como le llamaban "los negros de nación"–.¹⁰¹ Me refiero a un planta: la (*a)dormidera, sensitiva, vergonzosa, doncella, resentida, maldita...*; en latín: *Mimosa pudica*. Su actuar contribuye al trasiego entre muertos y vivos, porque es vocablo afrocubano y siendo en sí una sutura semiótica. De hecho, lo sugestivo de esta denominación oximorónica identifica un colectivo independentista de mujeres (fundado en Puerto Rico en 2013) que "incorpora la sensitividad/sensibilidad en su hacer", semejante al de esas "hojas [...]que] entonan silentemente [...] una sinfonía

¹⁰⁰ José MILLET: *El espiritismo. Variantes cubanas*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1996, p. 14.

¹⁰¹ Lydia CABRERA: *El monte*, pp. 582-3.

de cierre al ser tocadas, para luego abrir[se]".¹⁰² Entre la *tigmonastia* y la *nictinastia*, la capacidad defensiva-huidiza del moriviví habitó, tampoco en balde, *The Diary with Letters, Lucubrations, Dreams, Flim-Flams, Cogitations, Whims and Fantasies of the Author* (1832-1834) de George Howe (Bristol, 1791-1837). Ese hijo de Rhode Island pasó una estancia en Cuba, en el ingenio New Hope, dibujando los alrededores. Más inquieto que las palmas o el pájaro carpintero, el moriviví se resistió al boceto y solo es patente su holograma en la frustración del voluntarioso viajero. Siguiendo su estudio por Rafael Ocasio, ni Howe logró graficarlo ni notaría que las presuntas yerbas del potrero eran un sembradío para usos medicinales y ceremoniales de la comunidad afrodiáspórica esclavizada.

Como *invasora* –término saturado para quienes hicieron por llevar la guerra de punta a cabo de la isla–, la *dormilona* es nativa de América del Sur y pertenece al catálogo de *Plantas indeseables* de Sánchez y Uranga. Útil, en efecto, para *despojos* y *obras* paleras y espirituales. En la medicina verde es antinflamatoria, pectoral, antibacteriana, antiespasmódica, antihipertensiva; y combate tumores, úlceras, cicatrices.¹⁰³ Por demás, médicos santiagueros han estudiado la “intoxicación” por *Mimosa pudica* como “extensor-potencializador de otras drogas”, al sur de las provincias orientales. Mezclada, hace sentir el cuerpo agrandado y crea ilusiones temporales. Pensando en su agencia, asombra que sus usuarios se mimeticen con la *sensitiva*, en gesto fitomorfo, literalmente, rizomático, por la “necesidad de caminar” y al sentir “que el techo se une con el piso”, con lo que “tienden a tirarse en el suelo para no ser aplastados”.¹⁰⁴

Cerrando y abriendo la muralla –a la manera de aquellos versos de Nicolás Guillén que Quilapayún musicalizó en Chile–,¹⁰⁵ entre savia y sapiencia, opera el moriviví. Y, asimismo, conjura hoy el corpus mambí la anhedonia y la inflexibilidad: con resiliencia y gracia. Huyendo de la retórica oficial, se rehilan tópicos saturados ideológicamente, complicando y demorando la recepción, al cruzar *ludus* y luto, mitos, ritmos y gozo, o concertar registros “visuales”, melódicos, orales, táctiles, escritos. Trabajando con la opacidad y la ausencia, en la presencia, se incita a desdramatizar y analfabetizar (que es rearticular) la percepción sobre la Historia y

¹⁰² Julieta Victoria MUÑOZ ALVARADO: “Colectivo Moriviví: ‘Se aprende independencia haciendo arte’”, 4 de marzo de 2016, www.80grados.net/colectivo-morivivi-se-aprende-independencia-haciendo-arte

¹⁰³ Iliana, HODGE LIMONTA: “El uso de las plantas en la Regla conga y el espiritismo cruzado”, *Enfoques. IPS*, diciembre de 2002. bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/15H088.pdf

¹⁰⁴ Alberto CUTIÉ BRESSLER; Reinalda de la Caridad ROSALES RODRÍGUEZ y Roney Nora GÁMEZ PÉREZ: “*Mimosa pudica*: una modalidad local de sustancia de abuso”, *Medisan*, 19, 12, 2015, medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/536

¹⁰⁵ Nicolás GUILLÉN: *La muralla* [musicalizado e interpretado por Quilapayún], https://youtu.be/4tMXDsO_erM?si=pCRrNYS6M-7dZiad

los héroes, reincorporándolos a nuestro horizonte de sentido y sentidos. Con Mesías, oteamos la maraña del monte y sus b/nichos, la madeja de los sueños y lo peliagudo de la guerra, como quien retrata el campo de batalla en un nuevo corte del director: abriendo trillos entre la maleza, porque la suya, “como Elegguá, es una obra del cruce de caminos” –cual la de Lam–.¹⁰⁶ Cuando las apariciones escoltan al muerto ilustre, entre el palmar, deceso y duelo parecen uno, y la manigua es recinto de velorio, camposanto y urna de las memorias nacionales.

En trances de (sens)or(i)alidad, me entusiasma la red que titila, pespunteada, gracias a la *maldita*. Su vaivén atraviesa aquel ingenio en Matanzas (desde las hojas íntimas de un *rhodeislander* que regresó a casa sin cruzar sus opacidades), la manigua de Punta Brava (con el *zoom in/out* de un díptico que revuelve manuales y tumbas), el arte callejero de Moriviví (en otra isla que lidia con la sujeción a los EE. UU.), los consumidores de psicotrópicos: serpeando como el *touch-me-not* (en el Oriente de Cuba) y los practicantes de la Regla Kimbisa o del espiritismo (que le confieren aún uso sentimental). Como en las operaciones de *Índice de imágenes*, el parpadeo de la *adormidera* reconecta comunidades “días-porosas”,¹⁰⁷ seres y sésiles tras-plantados, entre montes, faros y anhelos.

Ante las fuerzas telúricas de una isla-*nganga*, o sea, de un país(aje) como caldero: ora mágico (desbordado de mundos) ora político (vaciado y tronando entre crisis), parece proteico entrever el corpus mambí en clave archipiélaga, que lo vincule con y exponga a otras geo-grafías, e igualmente a otras evocaciones y agencias. Frente a la deuda impagable de la esclavitud, el deber/hacer descolonial, el corrosivo cotidiano y la sangría de expatriaciones, migraciones y deportaciones (no solo trasatlánticas), la lección es de resiliencia, y se entenderá entonces por qué los mambises decimonónicos y otras figuras insumisas continúan susurrándonos todavía en el siglo xxi sobre cómo, en este recodo de la histo/ería, reaprender a saber “estar-en-común” –según lo entiende Nanne Timmer–.¹⁰⁸ La trata arrancó a miles de africanos de su casa, junto a las “divinidades ancestrales” y los “espíritus poderosos” que vivían en “las selvas” del continente, y hallarían cobijo en “los montes y malezas de Cuba”:¹⁰⁹ despertados o (re)encontrados en un doloroso parto de desafricanización, transculturación y resistencia. Vigilados por aduaneros y estadistas, los heterodoxos ma(tor)r(al)es que ampararon ayer a muertos y espíritus, santos u *orishas* (junto a cimarrones, criollos, bandidos, filibusteros, libertos e

¹⁰⁶ Gerardo MOSQUERA: “Wifredo Lam”.

¹⁰⁷ Urayoán NOEL: *Los días porosos*, San Juan, Atarraya Cartonera, 2014.

¹⁰⁸ Nanne TIMMER: “Cartografía de la no-nación. Escritura y oralidad en *Las analfabetas*, de Legna Rodríguez Iglesias, Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos 17, 2016, pp. 40-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5746093>

¹⁰⁹ Lydia CABRERA: *El monte*, p. 19.

insurrectos), reencarnan en *travesías*¹¹⁰ propias del hoy –como expresan las canciones “Lucha tu yuca” y “Ánima sola”–. Porque al poner balsa o tierra de por medio con la isla, resguardados con otras tácticas de *lucha*, los cubanos –privados por las fronteras de acarrear víveres frescos y especímenes, e independientemente de su santo y seña– cargan, eso sí, mementos que los asistan en la lejanía. Caracoles, presencias y canciones resuenan en sus maletas...

Bibliografía

- BATISTA, León Félix: “Surviving Mr. Walcott (Siete días con un Premio Nobel)”, 10 de diciembre de 2017, blog, leonfelixbatista.blogspot.com/2017/12
- BISOGNO, Flora: “Vivere nell'informalità: Luchar nella Cuba post-sovietica”, Università degli Studi di Milano Bicocca, tesis, 2010. https://boa.unimib.it/retrieve/e39773b1-cb12-35a3-e053-3a05fe0aac26/Phd_unimib_R00649.pdf
- BORRERO, Esteban: *El ciervo encantado*, La Habana, Editorial Cuba, 1937.
- BUNNY, Bad: post de @badbunnytb, 9 de enero de 2025, <https://www.instagram.com/p/DEoByTDvW2f/>
- CABRERA, Lydia: *El monte* (1954), La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2018.
- CAMACHO, Jorge: *Amos, siervos y revolucionarios*, Madrid, Iberoamericana-Veuvret, 2018.
- CAÑER, Ale: *Ponte bajo el sol y quema tus heridas*, post de @alejo_cane, 16 de octubre de 2022, https://www.instagram.com/alejo_cane/p/CjyLkavpIBR/
- CARPENTIER, Alejo: *¡Écue-Yamba-Ó!* (1933), Tres Cantos, Akal, 2010.
- CASAS ROMERO, Luis: *El mambí* (1912) [interpretada por Frank Fernández y Santiago Feliú, 20 de octubre de 2020], *Youtube*, <https://youtu.be/WwR-7wCxXCk?si=EZD-q4QAsBZg203J>
- CASSÁ, Roberto: “Quince puntos sobre la Restauración”, *Memorias de Quisqueya* 4, julio-septiembre de 2010, pp. 6-12. agn.gob.do/index.php/publicaciones/revista-memorias-de-quisqueya?download=28:revista-mdeq-4
- CASTRO RAMÍREZ, Luis Carlos: *Narrativas sobre el cuerpo en el trance y la posesión: Una mirada desde la santería cubana y el espiritismo en Bogotá*, Santiago de Chile, Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2010.

¹¹⁰ *Travesía* designa el recorrido terrestre hecho por el éxodo cubano más reciente: desde el Sur o América Central (a menudo, Ecuador, Guyana, Brasil o Nicaragua) para emigrar a los Estados Unidos.

CASTRO RAMÍREZ, Luis Carlos: "Arrear el muerto": sobre las nociones de trabajo en las religiones afrocubanas practicadas en Bogotá, *Maguaré* 25, 2, 2011, pp. 89-119.

CASTRO RUZ, Fidel: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Tribuna Abierta de la juventud, los estudiantes y los trabajadores por el día Internacional de los Trabajadores, en la Plaza de la Revolución, el primero de mayo del 2000", *Fidel. Soldado de las ideas*, www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-por-el-dia-internacional-de-los-trabajadores-plaza-de-la-revolucion

DE CÉSPEDES, Alba: *Con gran amor* La Habana, Ediciones Unión, 2011.

COCCIA, Emanuele: *La vida de las plantas. Una metafísica de la mixtura*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2017.

Concurso: "Un retrato para María Remedios del Valle", *Uno entre ríos*, 8 de oct. de 2020, https://www.unoentrerios.com.ar/escenario/concurso-un-retrato-maria-remedios-del-valle-n2615372.html#goog_rewareded

"Constitución de Guáimaro. Constitución política que regirá en Cuba mientras dure la Guerra de independencia" (10 de abril de 1869), www.parlamentocuba.no.gob.cu/sites/default/files/documento/2022-06/CONSTITUCION-DE-1869-GU%C3%81IMARO_0.pdf

CORO, Gleyvis: *Concierto mambí*, Madrid, Eds. Gata Encerrada, 2021.

CUTIÉ BRESSLER, Alberto, ROSALES RODRÍGUEZ, Reinalda de La Caridad y GÁMEZ PÉREZ, Roney Nora. Mimosa pudica: una modalidad local de sustancia de abuso. *Medisan*, 19(12), 2015. Disponible en: <https://medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/536>

DÁVILA, Juan: *The Liberator, Simon Bolivar*, 1993, <http://www.juandavila.com.au/bolivar.html>

DELGADO, Frank: *Quinto centenario* (1995), *Youtube*, 13 de noviembre de 2009, www.youtube.com/watch?v=c8mDRH9yzcU

ESTÉVEZ, Sofía: "A Cuba", *Los poetas de la guerra: colección de versos escritos en la guerra de independencia de Cuba*, José Martí (comp. y prefacio), New York, Impr. América, 1893, p. 129 y ss., <https://digitalcollections.library.miami.edu/digital/collection/chc9999/id/14734>

ELORRIAGA VILLALOBOS, Xavier: "Hans Ulrich Gumbrecht y la presencia como reacción a la ausencia historiográfica", *Logos* 49, 137, julio-diciembre de 2021, pp. 102-115. <https://doi.org/10.26457/lrf.v137i137.3038>

FEIJÓO, Samuel: *Mitología cubana*, La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1986.

- FERNÁNDEZ, Ray: *Lucha tu yuca* (2007). *Youtube*, 5 de diciembre de 2014, www.youtube.com/watch?v=9kPFg9Go7I4
- FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto. *Calibán. Apuntes sobre la cultura de nuestra América* (1971), <https://www.literatura.us/roberto/caliban.html>
- DE FERRARI, Guillermina: "Opacity and Sensation in Reynier Leyva Novo's Historical Installations", *IVC*, 18 de abril de 2015, <https://www.invisibleculturejournal.com/pub/opacity-and-sensation/release/1>
- FERRER, Ada: *Cuba insurgente: raza, nación y revolución, 1868-1898*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011.
- FITOPOÉTICAS*: Universidade de Brasília, fitopoeticas.com.br
- GARAY, Sindo: "La vergüenza" [interpretada por Eduardo Soasa], *Youtube*, 15 de marzo de 2015, www.youtube.com/watch?v=UIXdoG-Uh9Y
- GIL GARCÍA, María Olga: "'Ambos fallecieron los últimos y los primeros'. Sobre la muerte simultánea (conmoriencia o premoriencia) en Derecho romano, y en Derecho actual", *Fundamentos del derecho sucesorio actual*, Mª Teresa Duplá Marín y Patricia Panero Oria (coords.), Marcial Pons y Collegi Notarial de Catalunya, 2018, pp. 381-398, https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-R-2021-80234502362
- GONZÁLEZ, Larry J.: *LT*, s.l., Casa Vacía, 2022.
- GONZÁLEZ DE PEÑA, Raymundo Manuel: "La Guerra de la Restauración vista 'desde abajo'", *Clío. Órgano de la Academia Dominicana de la Historia* 79, 180, julio-diciembre de 2010, pp. 147-168, <https://academiadominicanahistoria.org.do/wp-content/uploads/2017/07/180-1.pdf>
- GONZÁLEZ DIAGO DE ORIA, Alicia: "La emancipación cubana a través de las fuentes literarias", Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, extracto de tesis, 1986-1987.
- GONZÁLEZ MURILLO, Yosvany et al.: "Leyendas y tradiciones en la Semana Santa cubano-haitiana de Báguanos", *Boletín Antropológico*, 36 (96), 2018, pp. 308-326. <https://www.redalyc.org/journal/712/71257885003/html>
- GUILLÉN, Nicolás: "Prólogo", *Sóngoro cosongo* (1931). www.cervantesvirtual.com/obra-visor/songoro-cosongo-1931--0/html/ff47ec48-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- GUILLÉN, Nicolás: *La muralla* [musicalizado e interpretado por Quilapayún], https://youtu.be/4tMXDsO_erM?si=pCRrNYS6M-7dZiad
- HARAWAY, Donna: "Antropoceno, Capitaloceno, Plantacionoceno, Chthuluceno: Generando relaciones de parentesco", *Revista Latinoamericana de Estudios*

Críticos Animales, junio de 2016, www.academia.edu/35993801/ANTROPOCENO_CAPITALOCENO_PLANTACIONOCENO_CHTHULUCENO_GENERANDO_RELACIONES_DE_PARENTESCO

HARAWAY, Donna: *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*, Durham, Duke University Press, 2016, p. 69.

HARAWAY, Donna: "Tentacular Thinking: Anthropocene, Capitalocene, Chthulucene", *E-flux Journal*, 75, September 2016, www.e-flux.com/journal/75/67125/tentacular-thinking-anthropocene-capitalocene-chthulucene/

HODGE LIMONTA, Iliana: "El uso de las plantas en la Regla conga y el espiritismo cruzado", *Enfoques. IPS*, diciembre de 2002. bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/15H088.pdf

KARP, Morris: "Adrián Emmanuel Hernández-Acosta: Mortuary Poetics of the Caribbean", *Cogut Institute of Humanities*, 18 de mayo de 2022, humanities.brown.edu/news/2022-05-18/adrian-emmanuel-hernandez-acosta

KOHN, Eduardo: "Anthropology of Ontologies", *Annual Review of Anthropology*, 44, 2015, pp. 311-327.

La Revolución', la pintura de Zapata feminizado que causa polémica", *Milenio Digital*, 10 de dic. de 2019, <https://www.milenio.com/cultura/arte/zapata-feminizado-revolucion-pintura-genera-polemica>

LAMAN, K. E. *Dictionnaire kikongo-français avec une carte phonétique décrivant les dialectes les plus importants de la langue dite Kikongo*, Bruxelles, Librairie Falk fils, 1936, 2 t.

LEYVA NOVO, Reynier: *El deber de ser libres*, La Habana, s.e., catálogo, 2013.

LOURDES REYES, Manuel: "Crítica del tiempo histórico El espacio utópico como revolución kairológica", Universidad Autónoma de Madrid, tesis, 2017.

MARTÍ, José: "Con todos, y para el bien de todos" (1891), *Damisela*, https://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/marti/discursos/1891_11_26.htm

MARTÍ, José: "Dos patrias" (1869), <https://ciudadseva.com/texto/dos-patrias/>

MARTÍN, Juan Luis: *Ecué, Changó y Yemayá*, La Habana, Cultural, 1930.

MARZOCCA, A: *Manual de malezas: plantas indeseables, perjudiciales; o cuyos frutos o semillas son impurezas de los granos de cereales, oleaginosos y forrajeras, y que crecen principalmente en la región pampeana de Argentina y en el Uruguay*, Hemisferio Sur, 1976.

MAZZUCHELLI, Aldo: "La producción de presencia y las humanidades. Entrevista a Hans-Ulrich Gumbrecht" (enero de 2017), *Nómadas* 56, 2022,

nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/26-jovenes-contemporaneos-entre-la-heterogeneidad-y-las-desigualdades-nomadas-23/367-la-produccion-de-presencia-y-las-humanidades-entrevista-a-hans-ulrich-gumbrecht

MEDINA RÍOS, Jamila: "Asomada a las bocas de la manigua. Bojeo mambí", *Nerter* 40, 2024, pp. 29-37.

MEDINA RÍOS, Jamila: "La imagen como diafragma: fijeza y movimiento de José Martí en los Estados Unidos", *la noria* n. 24, 2024, pp. 50-68. <https://mega.nz/file/tYBEUbRZ#0wCvzry7svRtyll3r9PjASH3mQ8aB7vPKsOQu8Ms6gw>

MEDINA RÍOS, Jamila: "La resemantización del discurso político en *Charlotte Corday. Poema dramático*, de Nara Mansur", Universidad de La Habana, tesis, 2013.

MESÍAS, José Manuel: Comunicación personal, La Habana-Providence, 19 de diciembre de 2022.

MESÍAS, José Manuel y MEDINA RÍOS, Jamila: *Índice de imágenes*, La Habana, s.e., catálogo, 2017.

MILLET, José: *El espiritismo. Variantes cubanas*, Santiago de Cuba, Oriente, 1996.

MITCHELL, William John Thomas: *Teoría de la imagen. Ensayos sobre la representación verbal y visual*, s.l., Akal, 2008.

MONTALVO, José R., DE LA TORRE, Carlos y MONTANÉ, Luis: *El cráneo de Antonio Maceo. Estudio antropológico*, Imprenta Militar, 1900, curiosity.lib.harvard.edu/latin-american-pamphlet-digital-collection/catalog/43-990093489470203941

MONTES DE OCA, Rolando y RODRÍGUEZ RIVERA, Guillermo (compiladores): *Con olor a manigua* (2010), <https://www.pistacubana.com/disco/24/con-olor-a-mangua/>

MORALES-FRANCESCHINI, Éric: *The Epic of Cuba Libre: The Mambí, Mythopoetics, and Liberation*, Charlottesville, University of Virginia Press, 2022.

MOSQUERA, Gerardo: "Wifredo Lam", *ArtNexus* 15 (1995), www.artnexus.com/es/magazines/ver/5d619d35eb5c0578bcec4279/15

MUÑOZ ALVARADO, Julieta Victoria: "Colectivo Moriviví: 'Se aprende independencia haciendo arte'", 4 de marzo de 2016, www.80grados.net/colectivo-morivivi-se-aprende-independencia-haciendo-arte

NASCIMENTO, Evando: "Floresta é o mundo: o pensamento vegetal", *Ensaios Flip. Plantas e Literatura*, Ministério do Turismo e Associação Casa Azul, 2023, pp. 83-104. flip.org.br/2021/floresta-e-o-mundo-o-pensamento-vegetal

- NOEL, Urayoán: *Los días porosos*, San Juan, Atarraya Cartonera, 2014.
- O'KELLY, James J.: *Mambi-Land or Adventures of a Herald Correspondent in Cuba*, Philadelphia, J. B. Lippincott & co., 1874.
- OCASIO, Rafael: *A Bristol, Rhode Island, and Matanzas, Cuba, Slavery Connection (The Diary of George Howe)*, Lanham, Maryland, Lexington Books, 2020.
- ORIZONDO, Rogelio: "Antigonón: un contingente épico" (2012). *Nueva dramaturgia cubana*, Buenos Aires, Ministerio de Cultura de Buenos Aires, 2015, pp. 49-73.
- ORIZONDO, Rogelio: *Antigonón: un contingente épico*, puesta en escena de Carlos Díaz, Miami, 2016, vimeo.com/497514342
- PÉREZ, Jorge J.: *The Portraits, Legacy in Stone*, <https://jorgejperezart.com/theportraits>
- PÉREZ GUZMÁN, Francisco: *Herida profunda*, La Habana, Instituto de Historia de Cuba, 2018.
- RAMÍREZ, Marta María: "Cuba tiene su propia Antígona", entrevista con Rogelio Orizondo, *OnCuba News*, septiembre de 2013, oncubanews.com/cultura/cine/cuba-tiene-su-propia-antigona
- RAMÓN, José: *Marabú*, La Habana, Torre de Letras, 2012.
- RÍOS, Soleida: Comunicación personal, La Habana-Providence, 20 de diciembre de 2022.
- ROJAS, Rafael: "Cenizas del archivo", *Hypermedia*, 5 de septiembre de 2016, <https://hypermediamagazine.com/critica/rafael-rojas-cenizas-del-archivo>
- RODRÍGUEZ, Silvio: *Elpidio Valdés* (1970), *Youtube*, 31 de mayo de 2015, <https://youtu.be/xgqal9WeWfk?si=r6IEgRZYmdrHcMeH>
- RODRÍGUEZ IGLESIAS, Legna: *Las analfabetas*, Amberes, Bokeh, 2015.
- ROS, Enrique: *Cuba. Mambises nacidos en otras tierras*, Florida, Ediciones Universal, 2011.
- SARABIA, Alfredo: *Ensayo sobre la parábola del sembrador*, post de *alfredosarabia_artwork*, 28 de octubre de 2022, https://www.instagram.com/alfredosarabia_artwork/p/CkQkHInu6G4/?locale=ne_NP&hl=ar
- SÁNCHEZ BECERRA, Carlos Luis, Majenye: "La Gran Culombia", 2020, <https://www.redbubble.com/i/poster/Simon-Bolivar-by-majenye/53326939.LVTDI>
- SÁNCHEZ GUERRA, José: *Los indios del Alto Oriente en las guerras por la independencia*, s.l., Ruth, epub, 2023.
- SARMIENTO, Ismael: *El ingenio del mambí*, Santiago de Cuba, Oriente, 2008.

- SKLODOWSKA, Elzbieta: *Invento, luego resisto: el Período Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 2016.
- STAHL, Agustín: *Estudios para la Flora de Puerto Rico (1883-1888)*, DC, Smithsonian Institution, 2015.
- ¿Suficientemente negro?, FAVA, 2019, https://artesvisualesyaplicadas.bellasartes.edu.co/portfolio_page/black_enough
- TÉLLEZ, Enrique: *Ánima Sola* (2017), YouTube, 15 de febrero de 2018, www.youtube.com/watch?v=YXlwEC1Zkso
- TIMMER, Nanne: "Cartografía de la no-nación. Escritura y oralidad en *Las analfabetas*, de Legna Rodríguez Iglesias, *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos* 17, 2016, pp. 40-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5746093>
- TIMMER, Nanne: "The Island and the Madhouse: Rethinking the Subject and the Archipelago in Recent Cuban Literature". *Discourse: Journal for Theoretical Studies in Media and Culture* 36, 1 (2014), pp. 54-70.
- TORRES, Raúl: *Cabalgando con Fidel* (2016), Youtube, 28 de noviembre del 2016, <https://youtu.be/eo-WRw4JTkU?si=Kr00pprAAhwdlcNv>
- TORRES CUEVAS, Eduardo: "Logias masónicas del 68", *Cubadebate*, 4 de octubre 2018, www.cubadebate.cu/especiales/2018/10/04/logias-masonicas-del-68
- TRIBU MOKOYA: "Los mambises", *Youtube*, 28 de agosto de 2015, www.youtube.com/watch?v=Bl0zV2vL0AM
- TUAN, Yi-Fu: *Topophilia. A Study of Environmental Perceptions, Attitudes, and Values*, Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1974.
- VALDÉS HERNÁNDEZ, Dagoberto: "Crisis, símbolos y espiritualidad", *Árbol invertido*, 29 de agosto de 2022, arbolinvertido.com/sociedad/crisis-simbolos-y-espiritualidad
- YOTUEL et al.: "Patria y vida", *Youtube*, 16 de febrero de 2021, www.youtube.com/watch?v=pP9Bto5lOEQ